FRAY MOCHO

Año IV BUENOS AIRES, 2 DE JULIO DE 1915 N.º 166



¡QUÉ BIEN!



—¡Tenemos trescientos millones de pesos oro!




# LA SORPRESA

El susto que sufriera el temerario niño del Jabón Reuter no fué más que cosa de un momento; pero el *jabón* resultó de tomo y lomo.

El corazón grande en cuerpo chico sintió ansias vehementes de llegarse a Constantinopla, antes de que la escuadra de los aliados cerrase todos los caminos y acaso desvaneciese el encanto de los rincones de Stambul. Y allí se fué. Gracias a su buena fortuna encontró, en un hotel de la gran calle de Fera, un *garçon* que pudo satisfacer sus deseos. A una hora convenida, un buen guardián de limpio tarbuch le introdujo en una casa turca de las que aun conservan, a la sombra de los altos muros de las mezquitas santas, todo el carácter de antaño. Un criado, descalzo, le abrió los aposentos del selamlik, reservado a los hombres; pero, en seguida, ¡cosa estupenda! pasó al haremlik, el sitio sagrado de las mujeres, que el musulmán no enseña a nadie.

Hallóse delante de una bella otomana que esperábale con locas ansias de comprobar la verdad de la propaganda, tan hábilmente hecha, del Jabón Reuter. Inicióse al momento el diálogo rápido y a medias palabras, cual corresponde a una cita amorosa. Cuando de pronto aparece airado el celoso bey, que cae sobre el infeliz niño de todos los atrevimientos, indignado sobre todo porque la favorita no había envuelto su bellísimo rostro con el obscuro charchaf.

El chico no se defendió. Era inútil. Fué la hermosa curiosa que, sonriendo divinamente, extendió sus brazos amorosos al cuello del musulmán, diciéndole:

—No temas. Es el mensajero del afamado Jabón Reuter, tesoro inapreciable, quinta esencia de los productos higiénicos de tocador. El Jabón Reuter es un soberano prodigio, para obtener el más fino de los cutis y perfumar el cuerpo de la más exigente hurí. Es mi felicidad y la tuya la que nos ofrece el simpático Cupido.

Dijo la encantadora turca, y sosegóse el enamorado dueño. Ambos hicieron buena cosecha del Jabón Reuter, que el niño ofrecía como prenda segura de eterno amor, entre seres estrechamente unidos en el secreto del harén.

# CARRERAS

## De mantel largo

**"Chez" Genaro Larrosa.—La reunión gastronómica del sábado.—"El inglés" echa el resto.—Apuntes e impresiones.—Homenaje a Nubifer.—Los discursos.**

En el stud de don Genaro Larrosa, sito en la esquina de las calles Blanco Encalada y Miñones, el sábado último. Las 8.35 a. m, en el reloj del almacén "El Nubifer", establecido frente a aquél. Van cayendo los primeros invitados. El que fuera compositor de Rubicela, manda la línea culinaria. Del cinto, a manera de espada, le cuelga un tridente de fonda.




**"El inglés", un activísimo hijo de Vigo, propietario de Nubifer**

*— ¡Acomódense, señores! Hasta las doce, no estarán listos la vaquillona y los corderitos. Para distraer el apetito y engañar el colmillo, ahí tienen unas gallinitas fiambres y tres damajuanas de vino blanco. ¡Atraquen, caballeros!*



**"Jesús", sobrino de "El inglés", encargado de la parte "bebestible de la reunión**



**Don Genaro Larrosa, que dirigió épicamente la parte sólida de los festejos, vale decir, el programa de gallinas y corderitos**

La mañana fría invitaba al abordaje. Don Pancho, el voluminoso rifador del bajo de Belgrano, inició los pellizcos a las bataraces fiambres. En el patio del stud, tendida la mesa para veinticinco cubiertos. Don Genaro se volvía puro dar órdenes, apuntando con el tridente de fonda:

*—¡Che, muchacho: da vuelta el corderito del centro!*

*—¡Y vos, dejate de chupetiar el dedo, y recostá el costillar!*

*—¡A ver, rápido, una presita de gallina para hacer entrar el cuerpo en calor!*

A medida que se iban dorando los corderitos aumentaba el número de invitados. Allí estaban los hermanos Casale, el compositor Castillo, el esférico Sosa, don Gabino, etc.

—¿Y "El inglés"? — inquirió un invitado.

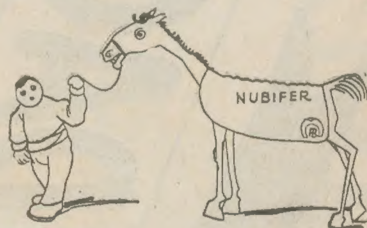
*—Está en su negocio repartiendo Trevijanos y peladillas de Alcoy a sus clientes, como gratuito recuerdo de las dos carreras ganadas por su Nubifer. ¡Ese sí que es un comerciante generoso!... Cuando repican para él, repican para todos* — contestó don Genaro.

—Diga, Larrosa, ¿y por qué le dicen "El inglés" al dueño del hijo The Mikado?...

*—No ha de ser por el habla...*

—Me doy cuenta. . . ¡Ni fósforo de inglés!

*—Y menos por el puerto de procedencia. Salió de Vigo... Lo cierto es que "Chirolitas", el de la carbonilla y la de sauce, le puso "El inglés", porque sí, nomás, lo mismo que pudo bautizarlo "El sueco" o "El japonés". Y le quedó "El inglés".*




**Nubifer, zaino, dos años, por The Mikado y Nena, ganador de dos carreritas en el hipódromo platense**

—¡Hombre de suerte!...

*—¿De suerte?... ¡Suertudo! Pagó mil doscientos por Nubifer, y ya lleva ganadas dos en La Plata. La última victoria la consiguió con la monta del comendatore Fenucci. "El inglés" tiene un lindo cliente en el hijito de The Mikado. El potrillo irá lejos, y crean ustedes que este no será el último convite que organice mi vecino. ¡A ver, che: traeme otra presita de gallina!*



**"Chirolitas", el carbonero de la calle Blanco Encalada, hachando leña para las paletas y los costillares al asador**

* * *

Llegó la hora de descorchar la sidra, y "El inglés", visiblemente emocionado, levantó su copetín y dijo:

*Amijo Guenaro:*

*Amijos en gueneral:*

*Les estoy jrandemente ajradecido, tanto yo como mi sobrino Guesús. Mucho he brejado en este valle de lájrimas por tener un pareguero juapo y guentil con el startin-jate. Lo he consejido, jracias a Dios y a San Migel Arcanguel. Mi Nubifer será en La Plata, lo que Jonín, Yajo, Diguital, Grinjito y Jalojuay en Palermo. ¡Por Nubifer y jracias a todos los guenerosos presentes! ¡He dicho!*

**CARDO.**












### BATONES, BLUSAS Y MATINÉS PARA SEÑORAS

**BATONES** de bombasí pintado, variedades en colores, dos modelos distintos, del 44 al 52, que antes valían $ 4.25, ahora los liquidamos a . . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **2.95**

**BATONES** de veloutine rayado con guarda "Bulgare", en colores surtidos, del 44 al 50, que antes valían $ 8.50, ahora los liquidamos a $ **6.50**

**BATONES** de tartán extra, en colores oscuros, adornados con galones y terciopelo, varios modelos, que antes valían $ 13.50 y 9.50, ahora los liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **7.50**

**BATONES** de franela nubienne, en colores rosa, celeste, lila, verde y nattier, adornados con cuello y puños de franela blanca y mismos tonos, que antes valían $ 29.50, ahora los liquidamos a pesos. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . **19.50**

**BLUSAS** de bombasí pintado, en varios dibujos y modelos, adornadas con terciopelo, del 44 al 52, que antes valían $ 3.50, ahora las liquidamos a pesos. . . . . . . . . . . . . . . . . . . **1.95**

**BLUSAS** de franela nubienne, en colores lisos, hechura "Chemisier", cuello, corbata y puños adornados con seda rayada, que antes valían $ 9.50, las liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . $ **5.90**

**BLUSAS GOLFS** para señoras, tricot mercerizado, fondo blanco con rayas punzó, verde, lila, cuello y puños lisos, que antes valían $ 3.90, ahora las liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . $ **2.50**

**BLUSAS GOLFS** para señoras, tricot fondo azul marino con blanco, punzó; fondo blanco con rosa, punzó y azul, que antes valían $ 3.50, ahora las liquidamos a. . . . . . . . $ **2.25**

**BLUSAS GOLFS** para señoras, punto de lana, colores lisos: marino, granate, rosa viejo, nattier, blanco, negro, gris y en varios modelos, que antes valían $ 7.90, ahora las liquidamos a pesos. . . . . . . . . . . . . . **4.90**

**MATINÉS** de bombasí rayado, clase extra, del 44 al 52, que antes valían $ 3.90, ahora los liquidamos a. . . . . . . $ **1.95**

**MATINÉS** en zenanas colores rosa, celeste y blanco, adornados con bieses, que antes valían $ 7.90, ahora los liquidamos a. . $ **3.50**

### CORSÉS PARA SEÑORAS

**CORSÉS** para señoras, coutil floreado, rosa, celeste, lila, forma muy buena y cómoda, con pocas ballenas, que antes valían $ 3.25, ahora los liquidamos a $ **2.95**

**CORSÉS** para señoras, coutil rayado estilo moderno, muy cómodos y elegantes, cortos de busto y largos de caderas, que antes valían $ 11.75, ahora los liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **7.50**

**CORSÉS** para señoras, batista floreado, tipo muy liviano y confortable, en rosa, celeste lila y oro, que antes valían $ 18.50, ahora los liquidamos a. . $ **9.50**

**CORSÉS** para señoras, en varios tipos, broché de seda, en tricot de seda, en gamuza, en coutil con faja elástica: todos que antes valían $ 29.— y 39.—, ahora los liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . . $ **17.50**

### ROPA INTERIOR DE ABRIGO PARA SEÑORAS, BEBÉS Y NIÑAS

**CALZONES** para señoras, de franeleta lisa, con el volado festoneado en colores rosa, celeste y blanco, que antes valían $ 1.75, ahora los liquidamos a $ **1.25**
**LA ENAGUA**, haciendo juego, que antes valía $ 1.90, ahora las liquidamos a. . . . . . . . . . . $ **1.50**

**CALZONES** de señoras, de franela nubienne, en colores rosa, celeste y blanco, festoneados en seda, que antes valían $ 5.50, ahora los liquidamos a. . . . $ **3.90**
**LA ENAGUA**, haciendo juego, que antes valía $ 6.90, ahora las liquidamos a. . . . . . . . . . . $ **4.90**

**ENAGUAS** para señoras y señoritas, de punto inglés, pura lana con frisa, en colores lisos, gris y beige, que antes valían $ 5.90, ahora las liquidamos a pesos. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . **3.90**

**PAÑOLETAS** finas de punto tricot pura lana, en colores surtidos, tamaño 100 ctms., que antes valían pesos 1.80, ahora las liquidamos a. . . . . . $ **1.25**

**PAÑOLETAS** punto de fantasía pura lana, con flecos o borde de puntilla, en colores surtidos, tamaño 120 centímetros, que antes valían $ 2.75, ahora las liquidamos a. . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **1.95**

**SAQUITOS** Moletón des Pyrenées pura lana a bastones, muy bonitos gustos, para niñas, que antes valían $ 3.50, ahora los liquidamos, para años 5 a 8, a pesos 2.50, y 1 a 4, a. . . . . . . . . . . . $ **1.95**

**BATITAS** para bebés, de punto tricot de fantasía pura lana, muy rica calidad, gustos variados, que antes valían $ 1.10, ahora las liquidamos a. . . . $ **0.75**

**ENAGUAS** en franeleta rosa, celeste y blanco, festoneadas, para niñas, que antes valían $ 2.50 y 1.75, ahora las liquidamos, para años 1-2-3, a $ 0.75; 4-5, $ 0.85; 6-7, $ 0.95; 8-9, $ 1.25, y 10-11-12, $ **1.70**

### ACOLCHADOS — FRAZADAS — ALMOHADONES — SOBRECAMAS — FUNDAS — SABANAS — TOALLAS y CARPETAS.

**ACOLCHADOS** de satiné liso, para una pieza, gran reclame, que antes valían $ 5.90, ahora los liquidamos a . . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **4.90**

**FRAZADAS** pura lana, para una plaza, que antes valían $ 7.90, ahora las liquidamos a . . . . . $ **6.95**

**ALMOHADONES** de cretona con volado, en varios gustos, reclame, a . . . . . . . . . . . . . . $ **0.95**

**ALMOHADONES** de raso y otomano de seda, con volado, varios gustos, reclame, a . . . . . . $ **2.25**

**SOBRECAMAS** de yute, con fleco, clase muy buena, según modelo, tamaño 155 × 200, que antes valían $ 8.50, ahora los liquidamos a. . . . . . . $ **5.90**

**SABANAS** cameras de hilo, con vainilla y festón, según modelo, que antes valían $ 7.90, ahora las liquidamos a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **5.90**

**TOALLAS** de algodón, buena clase, con 5 nudos, cada una, que antes valía $ 0.60, ahora las liquidamos a . . . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **0.40**

**SERVILLETAS** de algodón mercerizado, buena clase, dibujos varios, tamaño 67 × 68, que antes valían la docena $ 5.50, ahora las liquidamos a $ **3.90**

**FUNDAS** de madapolam con tiras bordadas, en varios dibujos, que antes valían $ 2.90, ahora las liquidamos, tamaño 60 × 60, $ 1.95; 45 × 130, $ 1.75; y 45 × 90. . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **0.95**

**CARPETAS** de lana, clase muy buena, según modelo, que antes valían $ 27.—, ahora las liquidamos, tamaño 170 × 300, $ 14.90; 170 × 250, $ 12.90, y 170 × 225, a . . . . . . . . . . . . . . . $ **10.90**

**CARPETAS** de lana, clase extra, con guarda de fantasía, varios gustos, tamaño 175 × 300, que antes valían $ 32.—, ahora las liquidamos a. . . $ **16.50**

### ALFOMBRAS Y CAMINOS

**CARPETAS-ALFOMBRA** de tripe cortado, dibujo nuevo, tamaño 165 × 230, que antes valían $ 55.—, ahora las liquidamos a . . . . . . . . . . . $ **27.50**

**CAMINO** de alfombra, de algodón bueno, el metro, que antes valía $ 1.40, ahora lo liquidamos a $ **0.95**

**CAMINO** de alfombra, de lana, varios colores, el metro, que antes valía $ 2.90 y 2.50, ahora lo liquidamos a $ 1.95 y . . . . . . . . . . . . . . $ **1.75**

CONVIENE QUE NOS VISITE.

En este anuncio damos solamente una pequeña parte de las NOTABLES OCASIONES que tenemos en venta.

# A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI y CORRIENTES . BS. AIRES

## Teatros y cinematógrafos



La soprano argentina Elcira Rosso, que estudió en Milán, becada por nuestro gobierno y que ha cantado en varios teatros italianos, destacándose especialmente en Carmen y Rigoletto. La crítica ha hecho grandes elogios de la voz y escuela de la señorita Rosso. Es otra compatriota que se agrega a la lista de cantantes argentinos que se han revelado últimamente y que auguran buen aporte de elementos nacionales a los futuros elencos de nuestros teatros líricos



En el teatro Nacional se estrenó con buen éxito, el viernes, la zarzuela "El tajamar", letra de don Alberto Weisbach, música de Payá. Una escena de la obra



Función a beneficio de la Cruz Roja Alemana en el Smart Palace, el lunes. Una numerosa y distinguida concurrencia llenó la lujosa sala



La señorita Juana Filippini con el señor Guillermo G. Peterson



La señorita María Giovannini con el señor Humberto Ambrosioni

RUFINO



Comerciantes, estancieros y bancarios después del almuerzo que se sirviera en obsequio de los Juanes del grupo, el 24 del mes ppdo.

# "LA ESMERALDA"

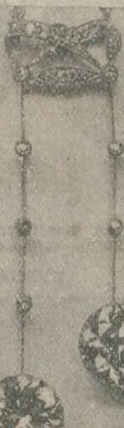
## ESMERALDA ESQ. CORRIENTES

FUNDADA EL AÑO 1890

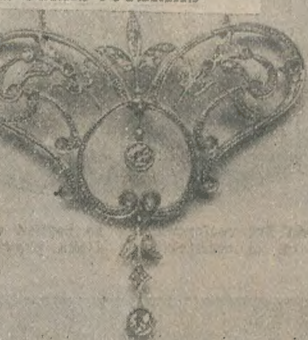
ALHAJAS FINAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERIAS



2298 — Pendentif platino y oro 18 kilates, 3 brillantes, diamantes y perla, $ 350.—



2276—Pendentif platino, dos solitarios extra, sin defecto, y brillantitos, $ 4.200.—



2206 — Pendentif platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes . . . . . . $ 225.—



2591 — Par aros platino, 6 brillantes colgando, pesos . . 490.—



2480—Par aros platino, 4 brillantes colgando . $ 430.—



1608 — Par aros, oro 18 kts., 8 brillantes colgando, pesos . . 135.—



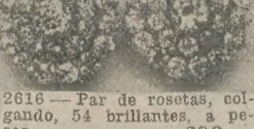
2465—Par aros, 2 brillantes colgando y diamantes, engarce platino, a pesos . . 75.—



2615 — Par aros, oro 18 kts. y brillantes, $ 35.—



2585—Par aros, 2 brillantes colgando y diamantes, engarce platino . $ 52.—



2616 — Par de rosetas, colgando, 54 brillantes, a pesos . . . . . . . . 690.—



2521—Par aros, 2 brillantes colgando y diamantes, engarce platino, a $ 82.—



2611—Par tornillos, brillantes, engarce platino. $ 170.—

Gran surtido, desde pesos 30.— a pesos 1.000.—.

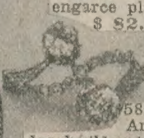


5779— Anillo 1 brillante, diamantes y zafiros engarce platino, $ 95.—

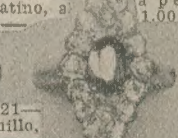


5786— Anillo 4 brillant. y diamant. engarce platino, $ 110.—





5821— Anillo, dos brillantes y diamantes, engarce platino, $ 170.—



5799 — Anillo zafiro y 22 brillantes . $ 200.—

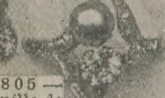


5775— Anillo platino, un brillante y diamantes. $ 125.—

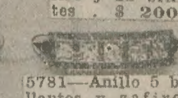


5825— Anillo, 2 brillantes y diamantes, engarce platino, $ 155.—





5805 — Anillo de brillante, perla y diamantes, engarce platino . . $ 250.—



5781—Anillo 5 brillantes y zafiros engarce platino, pesos . . . . 90.—



5801—Anillo 3 perlas y 2 brillantes, a pesos. . 100.—



5813— Anillo un brillante y diamantes, engarce platino, pesos. . 70.—



2299 — Pendentif platino, perla y 80 brillantes, a pesos. 580.—



5817—Anillo oro 18 kts., 5 brillantes . . $ 40.—



5808—Anillo oro 18 kts. 3 brillantes . . $ 32.—

5034—Collar de 165 perlas de Oriente, broche diamantes . . $ 260.— Hay gran surtido en todos los precios

1615 — Collar de 205 perlas de Oriente, broche diamantes y zafiro. . $ 160.—

PRECIOS EXCEPCIONALES POR LAS FIESTAS JULIAS

Compare sus alhajas con las que publicamos, de tamaño natural. Todas las piedras de primera calidad y montadas en oro 18 kilates y puro platino. La alhaja que no sea de su agrado puede cambiarla por otra.

## Pro escuela laica





En Santa Fe, recientemente se realizó una gran manifestación para reclamar el establecimiento de la escuela laica en el territorio de dicha provincia. — La cabecera de aquélla, y el público escuchando los discursos

BERNAL



Después de la bendición de la Sala de Primeros Auxilios e inauguración de la Gota de Leche, ceremonias de las que salieron de padrinos la señora Magdalena M. de Bernal, representada por la señorita Enriqueta Olivero, y el doctor Luis Agote

# Notas Femeninas



Con la moda de las polleras cortas y anchas, vemos una cantidad de sacos-boleros y todas las variaciones que se pueden imaginar por el estilo. La forma preferida actualmente son los sacos un poco flojos, con el talle largo atrás, mientras adelante dejan ver un poco la blusa.

Las batas, bien ajustadas al busto, son muy graciosas. La gran moda son los escotes ovalados con un cuello alto y estrecho atrás o un ruche de tul como la del primer modelo de esta página.

Este traje de calle está hecho de seda "grége", con el saco cruzado; el cinturón es un biais del mismo género, terminado por flejos de seda del mismo color; el saco está adornado con una ruche de tul blanco atada con dos rosas y pequeños botones del mismo género. El sombrero es una forma de paja "grege" adornada con dos alas negras. La falda es lisa, muy amplia y corta.

El segundo modelo es también un traje de calle, hecho en paño; la falda es plegada y el saco forma godets sobre las caderas. El chaleco de gabardina blanca, está bordado con soutache, así como los bolsillos y las botamangas.

El último modelo es también hecho de seda "grége", con un bolero adornado de barrettes de soutache, borlitas y flejos de pasamanería. La falda está adornada de soutache todo alrededor y tiene una túnica fruncida. El cinturón es de soutache, la blusa de crespón de seda color carne. El sombrero es de paja negra con la copa de seda "grége" y adornado con una corona de rosas en tonos naturales y una fantasía negra.




Todo lo mejor del mundo viene a Buenos Aires atraído por su fama. Caruso y el aceite T :: no han podido escapar de la seducción. ::



# Entre Nosotras

La flexibilidad del cuerpo, la elasticidad de los miembros y la natural armonía de las formas son codiciadas por todas las mujeres y se obtienen solamente con el ejercicio o una gimnasia racional, apropiada al temperamento de la mujer.

Como gimnasia yo no quiero hablar de dar saltos peligrosos o hacer vueltas en la barra fija. Tampoco voy a recomendar aparatos costosos y que necesitan instalaciones especiales.



Hablaré sencillamente a mis amables lectoras del sistema de un médico extranjero, doctor J. P. Muller, que ha tenido éxito en el mundo entero y ha sido aprobado por todas las celebridades médicas. Este sistema consiste en una serie de ejercicios estudiados para hacer trabajar todos los músculos del cuerpo femenino.

Voy a indicar diez ejercicios que se harán todas las mañanas después del baño. Hay que seguir bien mis indicaciones y hacer cada ejercicio muy lentamente hasta que se sepa perfectamente. Con la práctica se calcula que se pueden hacer los diez ejercicios, el número de veces indicado en un cuarto de hora y hasta menos.

La primera cosa, y la más importante es saber bien respirar. Hay que respirar siempre con la nariz y nunca con la boca. El ejercicio de respiración tiene por objeto llenar lo más posible los pulmones de aire, por consiguiente es bueno hacerlo al aire libre, o, por lo menos, cerca de una ventana abierta.

Ponerse bien derecha, con las manos sobre las caderas y la cabeza un poco echada hacia atrás como lo indica el grabado número 1. Hay que llenar el pecho y el estómago con aire, retener el aire un momento, y después exhalarlo lentamente y regularmente, doblando al mismo tiempo un poco la cabeza y los hombros hacia adelante.

Se hará esto dos o tres veces antes de empezar los ejercicios. Después de cada ejercicio se hará lo mismo, pero con los brazos extendidos como lo indica el grabado número 2.

Todas las niñas deberían practicar esa manera de respirar todas las mañanas, al levantarse, porque es el mejor modo de adquirir un busto bien formado, una voz armoniosa y poderosa para el canto, además da más energía y vitalidad.

En mi próxima crónica empezaré a publicar los movimientos de gimnasia que son combinados con una fricción del cuerpo entero, lo que le da una suavidad incomparable y deja la piel aterciopelada, libre de granos y otras enfermedades. Al principio es bueno poner sobre las partes más sensibles un poco de vaselina o lanolina, pero después es inútil.



Además de embellecer la piel de una manera notable, esos ejercicios dan una linda forma a las manos y simetría al cuerpo entero.

**AURORA.**

**Señorita Aleja.** — Lávese la cara antes de acostarse con agua tibia y después ponga la crema siguiente: Aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 30 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; tintura de benjuí, 10 gramos, y alumbre 5 gramos.

A la mañana lávese la cara con agua muy fría, séquese bien la cara, después póngase otra vez un poco de crema, pásese un pañuelo fino sobre la cara y por último póngase polvo de arroz fino, puro, sin perfume. El agua de afrecho con media taza de afrecho atado en un clarín fino sobre el cual se ponen dos tazas de agua hirviendo.

**Señorita Juana D.**—No cobro nada por consultas y no he contestado a las preguntas por falta de espacio. Si le queda una sombra negra después de arrancarse las cejas, es que usted las rompe y nos las arranca. Hágaselas arreglar por un profesional y verá usted como no quedará nada. He aquí la receta de una pomada para hacer crecer las cejas y pestañas: Glicerina, 7 gramos; alcohol de rosas, 10 gramos; agua de rosas, 10 gramos, y pilocarpina, 2 gramos.

## *La gran venta de Julio a precios de ocasión, comprende una linda colección de confecciones para señoras.*



**TRAJE** "tailleur", modelo de alta novedad, confeccionado de fina sarga azul marino, chaqueta corta con carteras a los costados y presilla, abrochado adelante; pollera acampanada . . **$ 55.—**

**TRAJE** "tailleur", modelo elegantísimo y muy práctico, confeccionado de sarga de lana azul marino; chaqueta corta con bolsillos, adornada por detrás con botones y tablas; pollera acampanada, a. . . . **$ 49.50**

**ELEGANTE TRAJE** "tailleur", confeccionado de buena sarga azul marino; chaqueta corta con bolsillos figurados; pollera forma acampanada. . . . . . . . . . . . . . . . **$ 49.50**

**TRAJE** "tailleur", modelo de última creación, confeccionado en finísima sarga azul marino; chaqueta ribeteada de trencilla de seda; pollera acampanada, adornada con botones, pesos. . . . . . . . . . . . . . . . . . **60.—**

DEPARTAMENTO
de CONFECCIONES
PARA SEÑORAS

THE SOUTH AMERICAN STORES · BUENOS AIRES LONDRES PARIS
**GATH & CHAVES LD.**

ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

*La gran venta de Julio a precios de ocasión, comprende una linda colección de confecciones para niñas.*



5123 — 857 y 870 — 981 — 1053

5123 — **TAPADO** de género fantasía pura lana, con vivos y presillas de terciopelo color unido. Para niñas de 16 a 2 años, según edad, desde $ 24.50 a pesos. . . . . **14.—**

857—**POLLERA** tableada, con tiradores de sarga extra, color unido, modelo práctico. Para niñas de 14 a 4 años, según edad, desde $ 10.50 a $ **8.—**

981 — **VESTIDO** de bombasí fantasía, gran variedad de gustos, adornado con vivos de color unido. Para niñas de 10 a 2 años, según edad, desde pesos 5.30 a $ **2.90**

1053 — **VESTIDO** de lana fantasía, con peto de encaje, botones y cinturón de seda. Para niñas. De 8 a 12 años, en todas las medidas. . . $ **5.90**

**VESTIDO** de gran moda, en terciopelo de seda, colores unidos, adornado con cinturón y cuello de seda escocés, para señoritas. Talles 36 al 42. . . . . . . . . . . . . . . $ **14.50**

**TAPADO** alta novedad, de géneros gustos ingleses, adornado con presilla atrás; cuello, botamanga y botones de terciopelo negro; para señorita. Talles 36 al 42. . . . . $ **12.50**

870 — Elegante **BLUSA** de franela rayada, con botones de nácar. Para niñas de 10 a 12 años, pesos 6.50; de 6 a 8 años, $ 5.50; y de 4 años. . $ **4.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

**GATH & CHAVES LD.**

**CASA CENTRAL: Cangallo y Florida**

Elegante **POLLERA** en género de pura lana, gran variedad de gustos y modelos, para señoritas. Talles 36 al 42, a pesos. . . **7.50**

## *La gran venta de Julio a precios de ocasión, comprende una linda colección de confecciones para niños.*



4870 7 35 3

4870 — **TRAJE** marinero, de cheviot azul, de lana, doble cuello paño azul con soutaches y cintas de seda; para niños de 2 a 10 años, cualquier medida. . . $ **8.90**

7 — **TRAJE** saquito marinero, cheviot azul marino, de lana, peto de franela blanca; para niños de 10 a 2 años, según edad, desde pesos 17.50 a **13.—**

35—**TRAJE** de saco, de casimir de pura lana, gustos nuevos y variados, para niños de 8 a 16 años, según edad, desde $ 26.— a $ **18.—**

3—**TRAJECITO** de blusa larga, de sarga azul marino, pura lana, doble cuello y puños de brin lavable, celeste o punzó, con trencillas blancas; para 4 y 5 años, $ 16.50; para 2 y 3 años, a pesos. . . . . . . **15.50**

---

**Traje** de blusa larga, en terciopelo de seda o paño de pura lana, en colores de moda, con doble cuello y puños de seda blanca; para niños de 2 a 5 años. . . . . . . . . . . . . . $ **9.80**

**Sobretodo** para niño, en casimir fantasía, pura lana, con presilla atrás, forro de lana, de 3 a 12 años. . . . . . . . . . . . . . . $ **15.90**

---

SOBRETODO para niño, en casimir fantasía, de lana, forro satín, gran variedad de gustos, de 3 a 12 años, a pesos. . . **13.90**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS

# GATH & CHAVES L^{TD}

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

CAPITAS de abrigo, en cheviot azul marino, de lana, para niños de 10 a 3 años, $ 6.— a pesos. . . . **4.50**



# FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

[illegible] S PARDO, REDACTOR — CARLOS CORREA LUNA, DIRECTOR — JOSE M. CAO, DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 2 DE JULIO DE 1915 — N.º 166


## La desventaja de estar bien con todos



—Para no chocar con nadie he suprimido en mi casa la cocina francesa, la inglesa... Y ahora Italia se mete en la guerra.

—¿Qué tiene que ver Italia?

—¡Es que a mí me gustan tanto los macarrones!

*Dib. de Cao.*

# En honor del doctor Zorrilla de San Martín



El doctor Juan Zorrilla de San Martín, en uno de los palcos del Centro Católico, durante la velada en su honor efectuada el 22

# Young ladies subscription dance



En el "Plaza Hotel" se realizó el 23 la fiesta de caridad que lleva a cabo periódicamente una comisión de señoritas de la sociedad irlandesa de "San Patricio".—En el comedor



Durante el baile

## La dirección del "P B T"

Nuestro querido amigo el señor Eustaquio Pellicer, ha reasumido desde el mes pasado la dirección de "P B T". Su regreso a la vida activa del periodismo porteño, que le debe una colaboración tan eficaz y esfuerzos tan notables, es un acontecimiento en las filas del mismo y, en tal carácter, nos es grato saludarlo. La prensa ilustrada recupera en él a su verdadero fundador y a una figura de que está justamente orgullosa.



El señor Eustaquio Pellicer, que ha reasumido la dirección del "P B T"

## Del hundimiento del "Lusitania"



El desaparecido Manuel Presas, sobreviviente del "Lusitania"

En nuestra nota sobre el hundimiento del "Lusitania" reprodujimos de "The Illustrated London News" un grabado que apareció en esta revista y en "The Sphere", del 15 de mayo, que representaba a dos sobrevivientes anónimos, uno de ellos un joven que conservaba puesto aún el salvavidas. El señor Aurelio Presas, de esta ciudad, ha reconocido en él a su hermano Manuel, desaparecido de Buenos Aires en diciembre de 1913. Es la primera noticia que tuvo desde entonces acerca de su fugitivo hermano.

El conducto por el cual la ha tenido y las circunstancias que rodean al caso, dan a este último caracteres novelescos que lo hacen interesante para la publicidad.



Su hermano, don Aurelio Presas, residente en Buenos Aires

## El poeta Carner

Tuvimos el honor de recibir últimamente la visita del poeta catalán señor José Carner y Puig-Oriol, cuya presentación en nuestra casa tuvo a bien hacernos el doctor Manuel Gálvez, autor de "La Maestra Normal". El señor Carner es director de "La Veu de Catalunya", de Barcelona, y miembro de la "Academia de Poesía", de Madrid, y del "Inst. d'Estudis Catalans", de Barcelona.



El señor Carner en compañía del doctor Manuel Gálvez y de nuestro director, en su visita a FRAY MOCHO

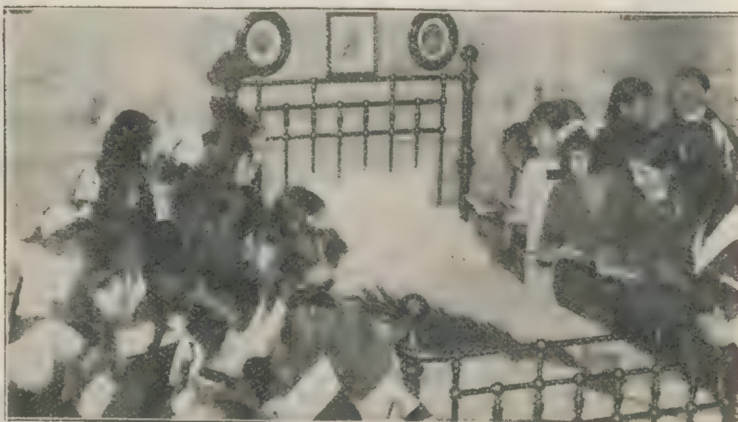
# El aniversario de Mitre



Alumnas de la escuela núm. 12, del Consejo Escolar 4.º, en el patio del Museo Mitre



**El niño Oscar Erikson, del colegio Almirante Brown, pronunciando un discurso en nombre de sus condiscípulos**



Niños de las escuelas en torno del lecho de muerte del general Mitre

Las nuevas generaciones rindieron, el sábado pasado, un homenaje tan simpático como elocuente a la memoria del general Mitre, con motivo de cumplirse ese día el 94.º aniversario de su nacimiento. Numerosas delegaciones estudiantiles desfilaron, en el cementerio, ante el sepulcro en que sus restos descansan, y una concurrencia, aún más numerosa, llenó la casa histórica que hoy constituye el museo Mitre. En numerosas escuelas se celebraron también actos conmemorativos, pronunciándose discursos y entonándose el himno a Mitre.



**En la biblioteca del Museo**



Una delegación escolar visitando la tumba

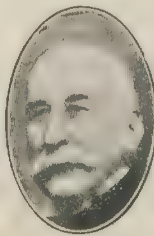


Los alumnos del colegio nacional "Bernardino Rivadavia", con la corona de flores naturales que depositaron en la tumba de Mitre

## Necrología



Dr. Alfredo Velasco



Señor Octavio P. Alais



Señor Lino Abeledo



Ricardo A. Solimei



Señor Isidoro C. Soto



Señor Domingo Conversano

# Football

## El Internacional del domingo



"Atlanta" corriendo hacia el campo enemigo



Bolinches, goalkeeper de "Átlanta", en funciones



Una salida de Bolinches

El domingo se jugó en la cancha del Parque Chacabuco perteneciente al club "Atlanta", un partido amistoso de football entre este club y el "Defensor", de Montevideo. El score fué de 2 a 1 a favor del team visitante. El partido había despertado interés en nuestros círculos sportivos, y fué presenciado por el presidente de la asociación, doctor Adolfo Orma, un delegado uruguayo y casi todos los dirigentes del football.



El team uruguayo "Defensor": Borchis, A. Urdinarrain, L. de la Cruz, R. Bruno, J. Molinari, A. Ghierra, E. Santoro, E. Talento, A. Brienza, E. Torre, H. Pensaifina



El team de "Atlanta": E. Bolinches, M. Valentini, A. Cermesoni, A. Lesa, E. Negri, A. Garay, A. Achiavo, E. Fredes, J. C. Pereyra, E. Armada y A. Cazenave

# Una cantante argentina en el Colón

Fué justamente festejado el éxito de la señorita Adelina Bertana, la primera cantante argentina cuya voz ha sido escuchada en el escenario del Colón. La señorita Bertana pertenece a una familia modesta de esta ciudad. Empezó sus estudios hace solamente tres años, bajo la dirección del maestro señor Adolfo Rinaldi, que habiendo reconocido las sobresalientes aptitudes de la alumna, le dió gratuitamente sus lecciones. La señorita Bertana tomó parte en algunos conciertos, acompañada por su hermana Luisa, mezzo soprano y pianista muy notable. La señora Zelmira Paz de Gainza tuvo la feliz iniciativa de interponer su influencia para que la señorita Bertana cantase en el Colón, y ella misma corrió con los indispensables gastos de trajes. De este modo la joven artista fué presentada el lunes de la semana pasada, en una función a beneficio de obras pías y filantrópicas en que se daba "La Traviata", y juntamente con ella el señor Alfredo Tedeschi, que tuvo asimismo un éxito halagüeño.



La señorita Adelina Bertana



La señorita Bertana, con sus hermanas las señoritas Teresa y Luisa



Con su hermana Luisa, mezzo soprano y notable pianista, que la acompaña siempre en los conciertos

# Sesión de música de cámara



Durante la primera sesión de música de cámara de la sociedad del "Cuarteto Thibaud-Piazzini", llevada a cabo el sábado

# Homenaje a una maestra



En el Splendid Theatre se llevó a cabo el viernes la velada organizada por el Consejo Escolar 1.º en honor de la señora Dolores M. de Olivé, directora de la escuela "French y Berutti", con motivo de su jubilación. El diputado Cantilo pronunció en el acto un elocuente discurso.—La señora de Olivé, con un grupo de alumnos



Vista general de la concurrencia

# Enlaces



Señorita Raquel de Souza Martinez



Señor César Pozzi



Señorita Elena C. Ramos



Señor Manuel de Toro



Señorita Catalina Zolezzi



Señor Luis Vicente Bacigaluppi

# ROBO
# EN LA FONDA



Cuando el oficial y el agente de policía penetraron en el patio de la fonda "La Internacional", donde malviven con relativo sosiego numerosos súbditos de los países en conflagración, aquello era un alboroto descomunal.

—¡Pir la Dios qui istá di Brajam, di Moisés, di Salamón! ¡Mis lajas! ¡Mis brillandes!—aullaba el cambalachero moscovita Wladimir Mugrientoff, mientras un francés repetía:

—¡Mon dieu! ¡Qué canayad que no tien pardón! También yo soy calotiad. ¡Mon dieu!

—¡Donnerwetter! ¡Kolossales sinferbuenzas! ¡Pandidos!—vociferaba un súbdito del kaiser, en tanto el flemático inglés Tommy Whisky afirmaba, recalcando:

—El ladroun esta prisente. Oh, yes! Mi no zounzo, mi no stiupid. Oh, non!...

Y al divisar el uniforme policial recién empezó a lamentarse el turco Ibrahim:

—¡Endra, bajalantes, endra! Tuda mercadería boena está adiós. ¡Pubrecito yo!...

El oficial de policía, poniéndose de puntas, dominó el tumulto gritando:

—¡Alto el fuego! Un grito más y arreo a todos para la comisaría.

Enseguida se informó de la causa de tan infernal batahola:

Durante la noche anterior unos cacos hicieron una rápida visita a las piezas cuyos moradores pernoctaban con las puertas abiertas, llevándose un buen lote de objetos no despreciables; cuando los dueños advirtieron lo sucedido, a la mañana siguiente, dieron rienda suelta a su indignación, faltando poco para que se desbautizaran recíprocamente. Contribuyó mucho a agriar los ánimos el hecho de atribuir todos ellos el delito a una baja venganza política, y', debido a esto, el alemán estaba emperrado en culpar al francés y al inglés, estos, por su parte, tenían vehementes sospechas de aquél, en tanto que el turco y el ruso achacábanse el honor de tener las uñas más largas...

En ese momento apareció el fondero, todo descorazonado, quejándose de la desaparición de varios objetos, entre ellos dos floreros y un centro mesa de plata. Esta noticia tuvo la rápida virtud de aplacar todos los enconos, pues siendo la nueva víctima de nacionalidad portuguesa y por ende originaria de país neutral, los contendientes admitieron, recién entonces, la posibilidad de un robo sin móvil político.

Satisfecho el oficial del buen cariz que tomaba el asunto, antes de retirarse ordenó al subalterno hiciera una lista de todo lo robado, para dar cuenta a la superioridad. El agente sacó la libreta y el lápiz, dando principio al acto. Fué el francés quien rompió el fuego:

—Monsieur aquent—dijo—je suis Aristide Absinthe, de la maison "Harricot, fréres", ¿antiand? Nusotre som ce que compram la carne conquelad pur le guvernemán francé ¿antiand? Un gran negoció pur la Aryantén, garantid...

—Bueno, amigo; cambiemos el disco.

—¡Ah, pardón, monsieur le viquilant! A mí me son calotiad mon reló de or avec la cadená e un meday patriotic. Je suis tres patriotic ¿antiand? An la meday estabá le gran Joffre, le liberador de la France, le trionfador an tod la liñe dans la batay du Marne, le queneral...

—¡Frene, che! Basta por ahora; eso me lo cuenta después... en el almacén... ¡Que pase otro!

—Senhior figuilante: Anoche, turante que yo tormía con la fentana apierto se ha protucido una flolación te mi tomicilio barticular...

—Concrete, don... ¿Cómo se llama usted y qué le falta?

—Mi nompre se llama Adalbert Sauerkraut, alemán cracias a Tios; me han tesaparecido un pien gonstruido pusto te pronce tel Feldmarochall von Beneckendorff und Hindenburg...

—¡Araca! ¿Y con qué se come eso?

—¡Oh! no está un comida, senhior! Precunta un poco al moscofita quién está Hindenburg y le dirá a ustet que está el temonio con uniforme guermánico. ¡Nata menos me han tesaparecido!

—No se aflija, señor; la policía encontrará a los ladrones y usted recuperará el busto.

—¡Oh! yo no tenco tantos muchos años de fida para esperar hasta andonces. Atios, senhior.

—¡Qué pase otro cristo!—gritó el agente, y apareció mister Whisky, diciendo, sin preámbulos:

—Dous paipos de porcelana, un cajito tubaco de Ingueltera, un lleno boteya de gin y douce pesos del pantaloun. Nada más. Mi me llame Tommy Whisky. ¡Hasta luegue!...

—Hasta luego, tren rápido—murmuró el botón, y dirigiéndose al ruso:—¿Usted quién es?

—Un disgraciados...

—Se ve... que no anda con cara de pascua.

—Fetivamendes; mi quieja pirque mi doiles. Ascucha qui cosas qui astuvo. Más dispois las noive poní mis lajas más mijor in balijas y cierra la nigocios compraventa di calle Vaimondes pir andar torrar in cotoros. Más andes qui mi coista in cama mi mojier Rebecca mi ata con sogas la balijas a la pata direcha. ¡Mira qui cosa! Ista mañana astuvo qui tenía soga in la pata piro no incointra balija con lajas. ¿Ti das cointa, quiridos?

—Desembuche la lista de sus alhajas, así tomo nota.

—In siguida. Sais fileres corbatas con diamandes y meraldas, dos par aros platinos con brillandes, un reloj di mojier con cadenas, vainte nillos, noive midallas, todo dieciocho quilades. ¡Ay, quiridos! Si mi divoilves mis lajas ti doy un paquete cigariyos di trainda centavos!

—Pierda cuidado que volverán... las oscuras golondrinas... A usted le toca, Ibrahim.

—Mira, bajalantes, ladrún roba a yo mercadería mejor clase en tuda la bais. ¡Pubrecito yo! Ahora nada bontiya, nada bainetas, nada naguas de seda. Pur esta cruz estaba tuda clase fina, foerte, extranjero. Vale más cien cincoenta pesos...

—¡A dónde subió ese Bleriot! Vaya rebajando, rápido...

—Boeno, marshante, pur usté cien vinte pesos. Ultimo brecio; no gana nada. ¡Balabra!

—Está bien. Creo que acabamos. ¿A nadie más le falta algo?

El gallego repartidor del almacén que en ese momento entraba con su canasta al hombro, oyó las últimas palabras del agente y contestó:

—Sí, siñur; a mí me fartan cien pesus.

—Salí de la luz, garbanzo, que nunca has tenido vos cien pesos.

—¡Ay, qué moná! Pur esu le diju que mi fartan, pues...

A. A. RICHTER.

*Dib. de Peláez.*

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

## Sr. ALEJANDRO CARBÓ, por CAO



Su oficio es evitar
que tirios y troyanos
se vengan a las manos.
¡Cómo ha de trabajar!

# EL EJERCITO ITALIANO



Un batallón de ciclistas bersaglieri trepando por las montañas



Soldado de dragones

Las proezas que están haciendo los italianos en la frontera de Austria han puesto de gran actualidad a su poderoso ejército. De las noticias sobre las operaciones militares que conciernen a la gran guerra europea, la mitad o muy poco menos nos hablan de las furiosas batallas que se libran en el Isonzo. Un artículo completo sobre el ejército italiano sería materia larga y difícil, y en gran parte aquí innecesaria, porque uno de los países donde el público está mejor informado de su composición es la República Argentina. El dato de mayor importancia en este momento, sería el número de soldados sobre las armas. Italia puede poner en línea fácilmente hasta dos millones y medio, y luego aumentar esta cifra hasta el agotamiento de todas sus reservas.

Los cuerpos más populares son los de bersaglieri, los alpinos y la caballería, famosa por sus proezas hípicas. Damos a continuación algunos datos sobre ellos, susceptibles de complementar las ideas generales que el lector tenga al respecto.



El teniente general Víctor Manuel de Saboya, conde de Turín, inspector de la caballería italiana

Los bersaglieri son cuerpos de infantería ligera que figuran entre las tropas más famosas del ejército italiano. Como los alpinos, son muy buenos soldados, y en Italia disfrutan de la mayor popularidad entre el bello sexo. Se distinguen por su sombrero de anchas alas, adornadas con plumas de gallo, vistoso adorno cuyo crédito es muy grande. En la guerra de Africa, los bersaglieri combatieron llevando sus plumas de gallo en los cascos contra el sol. En cada cuerpo de ejército figura siempre un regimiento de bersaglieri. También hay bersaglieri ciclistas para servicios de exploración. De estos, dos batallones están siempre adscriptos a cada división de caballería.

Debiendo tener lugar en las regiones montañosas las primeras operaciones de la guerra ítalo-austriaca, aconteció, como estaba previsto, que los regimientos alpinos tuvieron en ellas una participación predominante. La fuerza total de los al-



Un destacamento de alpinos, en maniobras cerca del Monte Blanco



Un oficial de caballería



Cañón italiano, cuyo proyectil puede alcanzar a 12 kilómetros

pinos, que había sido duplicada al aproximarse el estallido, se calculaba en 50.000 hombres, pero otros reservistas habrán ido a aumentarla nuevamente. En tiempo de paz es de 26 regimientos. Esta tropa figura entre las mejores del ejército italiano, y está formada, desde luego, por hombres avezados a los caminos de cabras.

Cada compañía de alpinos tiene adscriptos cuatro corredores de ski. Las baterías de montaña tienen también adscriptas, cada una, dos de estos hombres. En el ejército italiano se siguen cursos especiales de práctica de ski, adaptada a los fines militares. Dura nada menos que ocho años, teniendo lugar los ejercicios en la región montañosa del Piamonte. Durante el mes de diciembre, a



Desfile de bersaglieri por la linde de un bosque

que corresponde en el hemisferio septentrional el solsticio de invierno, y cuando las nieves están más endurecidas, los oficiales del ejército se adiestran también en el uso del ski, bajo la dirección de profesionales. Estos ejercicios duran todo el tiempo que la estación lo permite.



El juego de las bochas, que es a los soldados italianos como el football a los ingleses

Cada cuerpo de ejército dispone de una división de caballería. Los regimientos de caballería están compuestos de cinco escuadrones cada uno. Los hombres están muy bien montados, merced a que durante los últimos diez años el gobierno estableció haras para la remonta de los lanceros y de la caballería pesada. Los caballos de Cerdeña proveen a la caballería ligera. Los oficiales, en su mayor parte, tienen caballos irlandeses.



Un bersaglieri en traje de gala



Los bersaglieri en uniforme de campaña

La artillería de campaña está armada con cañones Krupp de tiro rápido, de 75 milíme-



Una sección de bersaglieri ciclistas a su paso por un camino



Oficial de caballería del Piamonte Real, con su nuevo uniforme



Un automóvil militar, del tipo más moderno

tros. Y asimismo la artillería montada. Tanto la artillería de campaña como la montada forman divisiones constituídas por grupos o brigadas. Cada brigada tiene tres baterías; cada batería es de seis cañones, como en el ejército alemán. Cada batería está dividida, a su vez, en tres secciones de dos piezas y dos armones cada una, tiradas por seis caballos.

Los cañones de campaña están provistos de excelentes aparatos para el fuego indirecto, y como cada batería está provista de dos directores, uno está siempre a la disposición del comandante de la batería, y, consiguientemente, se hace uso del fuego indirecto con mucha frecuencia. Cada comandante de batería tiene a su alcance un aparato telefónico para comunicarse con el comandante del grupo o brigada, y también un megáfono para transmitir órdenes durante el fuego.

Acerca de la infantería, las formaciones adoptadas han experimentado úl-



Lanceros realizando una difícil prueba en un campo de maniobras



Fuerza de infantería efectuando una marcha



S. A. real el duque de Aosta, primo del rey y nacido en el mismo año que éste (1869).—Manda uno de los cinco ejércitos

timamente considerables modificaciones, como resultado de la lucha contra los turco-árabes en Trípoli. No obstante, la composición de las brigadas y divisiones permanece, en gran parte, como antes. Cada brigada de infantería consta de dos regimientos, los cuales están, a su vez, compuestos de tres batallones, de cuatro compañías dobles cada uno.



El teniente Dentice Frasso en una carrera de obstáculos

El equipo de la infantería es excelente, y extraordinariamente liviano; la bolsa



Soldados en traje de campaña, durante un pasatiempo musical



El rey con su estado mayor, presenciando una carga de caballería en las maniobras de otoño de 1913, en Gallarate



El teniente general conde Carlos Porro, que en abril fué nombrado jefe del estado mayor general del ejército



El dirigible militar italiano M. 3 efectuando un reconocimiento sobre un campo de maniobras

y la mochila, con toda su carga, no pesan más de treinta libras. Cada soldado carga una sección de las tiendas de campaña, lo que habilita a las tropas para vivaquear sin necesidad de boletas de alojamiento.

El uniforme de la infantería es, generalmente, gris-verde, mientras que los alpinos y bersaglieri llevan un uniforme de color oscuro.

En los recientes combates de Trípoli las tropas solían avanzar en columnas de cuartos de batallón; las columnas de compañía y sección se iban formando sucesivamente, al encontrarse dentro de las 500 yardas del enemigo.



Una vista de Ostia, tomada desde el dirigible M. 3



**En la plaza del cuartel general. Blasco Ibáñez con el ayudante de órdenes del general en jefe**

# Un cuartel general

A la caída de la tarde, entramos en un pequeño lugar de la Champaña donde se ha instalado el cuartel general del 5.º ejército francés.

La presencia de uno de estos organismos de la alta dirección militar, transforma radicalmente la vida y el aspecto de un pueblo, así como el paisaje que lo rodea. La tranquila plaza de la iglesia por donde correteaban antes las gallinas y pasaba de hora en hora un viejo de andar vacilante, una carreta perezosa o un arado de vuelta del surco, parece actualmente la arteria de una gran ciudad. El aire huele a petróleo. Docenas de automóviles formados en filas, dejan estrechas callejuelas para que pase el transeunte. Suenan las trompas de los que llegan y de los que parten, en un continuo vaivén de febril actividad. Todos los oficiales llevan en una manga el brazal de seda, rojo y blanco, del Estado Mayor. Los vecinos del pueblo apenas se dejan ver. Permanecen metidos en sus casas, como asustados por el enorme movimiento que perturba su vida normal y soñolienta. Si salen a la calle pasan inadvertidos, desaparecen bajo la inundación de uniformes. La escuela es una oficina, la casa municipal otra. Los edificios con jardín, los *castillos* más o menos pretenciosos que existen en los alrededores de todo pueblo y cuyos dueños se refugiaron en París al principio de la guerra, sirven de vivienda a los hombres de kepis galoneado, ante cuyo paso se ponen rígidos los centinelas y presentan el fusil.

Un cuartel general ocupa siempre dos pueblos. En el más avanzado, o sea el más próximo al enemigo, se instala el general en jefe con el personal técnico, papeles, mapas, aparatos de comunicación, etc.; un organismo compuesto de varios centenares de hombres, y todo el material que exige la guerra moderna. En el segundo pueblo, más alejado de la línea de combate, instala sus servicios la Intendencia del ejército, el general en jefe administrativo, el estado mayor de la manutención, que cuida del estómago de los hombres, de sus ropas, y de mantener las comunicaciones con el resto del país.

En el primer centro los hombres hacen números, y sus cifras representan choques, masas de hombres que avanzan impávidas al encuentro de la muerte. Manejan cantidades enormes de metales homicidas y de explosivos; trazan líneas y cálculos sobre el papel, y cada una de sus operaciones destila sangre. Atrás, las columnas de guarismos significan fabulosas aglomeraciones de panes. De no consumirse inmediatamente estos panes amontonándose durante un par de meses, formarían una masa igual a la de la Gran Pirámide. Los oficinistas trabajan y reflexionan para la alimentación diaria de más de 100.000 hombres. Manejan la marcha estratégica de los rebaños y de los convoyes de automóviles para que la manutención llegue a tiempo, como los otros, que trabajan a pocos kilómetros de distancia, cuidan de que las masas de fusiles y los rosarios de cañones se presenten a tiempo en un lugar determinado, para escupir la muerte decisivamente. Llenan los oficiales de la Intendencia papeles y papeles, y su plumeo vivificante y mágico hace avanzar desde la retaguardia a las primeras líneas de fuego las toneladas de carne, las montañas de pan, el oleaje de legumbres secas, las barricas de vino, esparciendo en las filas de los que pelean y mueren una abundancia y una satisfacción material que no conocieron tal vez en sus casas.

En el cuartel general los automóviles rápidos, con una bandera en el pescante, llevan las órdenes a través del fuego; otras veces son carruajes blindados, iguales a una férrea caja rodante, pintados de verde y con un cañón asomado a las mamparas de su cúspide. En la Intendencia los vehículos tienen el aspecto pesado y bonachón del burgués que sólo acepta las funciones prácticas y útiles. Son viejos autobus que prestaban sus servicios hace un año en las calles de París, y ahora están convertidos en carnicerías ambulantes; automóviles nuevos, pesados, negros, como navíos de tierra firme, que llevan en su vientre comida sobrada para mantener a todo un pueblo durante veinticuatro horas.

Alrededor del cuartel general hay hospitales donde los heridos reciben la segunda cura, después de haber sido atendidos en el mismo frente de batalla. La carne sanguinolenta y rota empieza su cicatrización bajo el cuidado de las enfermeras que animan con sus trajes de poética blancura esta masa sombría de azules y polvorosos combatientes. En torno de la Intendencia también corre sangre. Las praderas se manchan de rojo; cuelgan de los árboles innumerables víctimas; los arroyos arrastran entrañas palpitantes y sus aguas se tiñen de bermellón orgánico. Los matarifes del ejército sin más uniforme que un pantalón de ordenanza, arremangados y despechugados, matan y matan, degüellan, rajan y abren vientres para proporcionar a los que combaten la combustión enérgica de la carne.

En el camino que une el pueblo de la Intendencia con el pueblo del cuartel general, nuestra caravana se ve obligada a detenerse. Desfila un rosario de automóviles de la Cruz Roja, llenos de heridos. Han sido curados en las ambulancias y van a terminar su restablecimiento en los magníficos hospitales instalados en el interior del país, lejos del teatro de la guerra.

Este convoy de carne humana hace alto junto a los muros arruinados de una granja, y otro convoy



**Un convoy de la Cruz Roja haciendo alto en el camino**

avanza en sentido inverso. Es de la Intendencia y va a avituallar una parte nada más, una pequeña parte de la línea de batalla, un simple cuerpo de ejército. Permanecemos mucho tiempo, ¡mucho! a un lado del camino. Los vehículos anchos, enormes, pasan y pasan. Siempre creemos que el que asoma en la próxima revuelta es el último, y otro le sigue, y otro... y otro. Contamos más de cuarenta, todos cargados, sólidos, revelando la pesadez de su interior con el releje polvoriento y lleno de redondeles que dejan sus neumáticos claveteados en la dura carretera. Y esta procesión de carros monstruosos es para llevar la comida de solo un cuerpo de ejército... Y el 5.° ejército consta de varios cuerpos... Y Francia tiene ocho ejércitos... Y esta distribución colosal de víveres se repite todos los días... ¡todos los días!

---

Al llegar al pueblo nos conducen a las oficinas del Estado Mayor. Están instaladas en una casa de aspecto señorial, con amplio jardín. Las diversas secciones han ocupado los tres pisos del edificio derramándose por las dependencias anexas. El *garage*, la casa del portero y hasta un invernáculo están obstruídos por mesas en las que escriben y dibujan hombres con uniforme, bajo las ampollas eléctricas.

Es asombrosa la rapidez con que se instala un cuartel general, obligado a cambiar rápidamente de emplazamiento, según los avances o retrocesos de sus tropas. Como no puede escoger, aprovecha lo que encuentra, instalándose muchas veces en una aldea, en una granja. Todo su material llega en automóviles al lugar señalado, precediendo unas cuantas horas al Estado Mayor.

Los electricistas instalan el servicio de alumbrado rápidamente. Los pequeños globos luminosos invaden muchas piezas que no conocieron nunca este esplendor. Los automóviles se convierten en motores. Una correa los une a las dínamos portátiles, y roncan toda la noche para crear el día artificial.

Mientras tanto, otros hombres extienden las mesas plegadizas, abren las sillas de campaña, buscan en los edificios inmediatos lo que puede servir a su instalación, apilan los legajos sobre las tablas de las bibliotecas desmontables, fijan los planos en las paredes. Seis horas después las complicadas oficinas del cuartel general quedan instaladas. Los señores del Estado Mayor pueden llegar cuando quieran, reanudando los cálculos o los informes que empezaron cuarenta kilómetros más allá.

Al entrar en el edificio del Estado Mayor, nos ofrecen asiento en un salón largo del piso bajo, que se extiende de fachada a fachada; un antiguo comedor, con un decorado de paisajes inocentes que recuerda el candoroso romanticismo de la época de Luis-Felipe. Esta pieza es el club de los oficiales. Los últimos libros de París, las revistas y diarios, llenan mesas y veladores. Algunos oficiales, con el uniforme ajado y las botas embarradas, leen hundidos en los sillones. Acaban de llegar del frente a donde fueron para transmitir órdenes. Una hora antes el obús ha mugido sobre su automóvil y las balas han zumbado como abejorros en torno de su cabeza. Ahora leen noticias de París, cuentos alegres, novelas sentimentales, olvidados del peligro que acaba de pasar junto a ellos. La vida en continuo roce con la muerte les da un aire de estoica indiferencia, les hace paladear más intensamente las noticias y las alegrías del mundo lejano. Otros oficiales con el uniforme limpio como si acabasen de pasar una revista, escriben en los pupitres del club, pliegos y pliegos. Terminados los trabajos de oficina, emprenden la conversación epistolar con sus lejanas familias.

Un capitán de Estado Mayor es presentado a nosotros como "dueño de la casa". Realmente lo es. El caserón pertenece a su madre: es la vivienda solariega de la familia. Aquí nació él, y los azares de la guerra le han traído, de batalla en batalla, a instalarse en la casa donde transcurrió su infancia.

—¡Estas malas personas!—dice riendo y mostrando a sus compañeros—van a romperme todos los muebles... ¿Qué dirá mamá cuando termine la guerra y venga de París para veranear, como todos los años?

El coronel jefe de Estado Mayor dispone nuestro alojamiento. Aquí no hay hoteles. Estamos en un pueblecito de la Champaña, de casas oscuras y míseras, en torno de media docena de edificios señoriales, todos ocupados. Unicamente en las afueras existen algunos chalets modernos, que representan el ahorro y el bienestar de los vecinos que emigraron para hacer fortuna en París o en Reims. Pero el coronel nos instala con prontitud. Todas las casas del pueblo están a su disposición. "En la guerra como en la guerra."

Un capitán de gendarmes nos sirve de guía. Empieza a anochecer. Caminamos hasta la salida del pueblo, deteniéndonos en una calle de chalets con pequeños jardines ante la fachada. El capitán golpea una puerta.

—De parte del general en jefe, habitación para estos dos señores.

Y se marcha, sin esperar la respuesta, dejándonos solos a mi secretario y a mí.



**Un matadero de la intendencia**

Sale al vestíbulo un hombre joven, de voz dulce y aspecto enfermizo, con un quinqué en la mano. Detrás de él aparece una mujer, joven, delgada y enfermiza igualmente, de una blancura anémica, con los ojos desmesuradamente abiertos, como si se hubiese fijado en ellos, para siempre, una expresión de espanto.

¡Pobres gentes! ¡Pobres ojos! Lo que llevan visto en unos cuantos meses... Son un matrimonio de burguesillos de Reims que tenían allí tienda abierta, zapatería o quincallería, no recuerdo bien. Los negocios marchaban perfectamente. El marido, que nació en el pueblo, pudo realizar poco antes de la guerra su gran ilusión, construyendo este chalet que no está mal, con su huerta y sus árboles frutales. El paraíso para los años de vejez. La guerra les sorprendió cuando estaban veraneando en su *propiedad.* (Hay que oir cómo estos pequeños burgueses dicen tal palabra). Y en la nueva propiedad que iba a ser el encanto de los *viejos días,* han pasado los momentos peores de su existencia. Desde estas piezas empapeladas recientemente, y cuyas puertas huelen aún a barniz, vieron la retirada de los kepis rojos y la inundación de los cascos puntiagudos. Oleada sobre oleada de alemanes. El río de invasores crecía y crecía. La pobre mujer pasó terribles angustias. ¿Si le quemarían la casa? ¿Si destruirían sus árboles que estaban echando fuera sus primeras frutas?... Los prusianos no tuvieron tiempo para hacer de las suyas. Hubo grandes combates en los alrededores. Pasaron a miles los heridos con dirección a la segunda línea alemana. Por la noche ardían hogueras en el campo. El viento esparcía ráfagas hediondas de carne quemada. Cadáveres de hombres y de caballos se achicharraban entre los tizones.

La inundación verdosa y puntiaguda empezó a retirarse. Los proyectiles del 75 cayeron en el pueblo, destruyendo casas de franceses y cuerpos de alemanes. Las pobras gentes lloraban de miedo y se alegraban al mismo tiempo.

—La guerra, señor. ¡Qué cosa tan terrible y rara es la guerra!...

Al quedar libres, una nueva preocupación afligió a los dos esposos: la tienda de Reims. Los alemanes bombardeaban la ciudad después de abandonarla. ¿Qué sería del amado establecimiento?... Pronto tuvieron noticias de él. Había sido incendiado y anonadado por un obús. Igual suerte corrieron todas las casas de la misma calle. La pobre mujer, cuenta esto sin una lágrima, pero sus ojos parecen más grandes, como si reflejasen nuevos espantos.

—¡Qué va a ser de nosotros, señor!...

Se acostumbró a no llorar durante la permanencia de los alemanes en el pueblo. Nos mira a nosotros que somos unos extraños, lo mismo que debió mirar a sus huéspedes de puntiagudo casco. Adivino que le inspiramos miedo y curiosidad a un tiempo. ¿Quién serán estos dos huéspedes que le envía el general en jefe, dos extranjeros que además no visten uniforme? Circular vestido de paisano por el teatro de la guerra, llama mucho la atención y revela cierta importancia. Es algo semejante a pasear con casaca dorada y bicornio de plumas por las calles de una ciudad, en tiempo normal.

La pobre mujer que nos cree personajes, formula una tímida consulta.

—¡Todo perdido! Estamos arruinados. ¿Quién nos indemnizará cuando venga la paz? El gobierno no podrá atender á todos, y los alemanes son pobres. Cuando acabe la guerra no tendrán una pieza de cinco francos. Lo dice todo el mundo.

El marido que en la vida íntima debe sufrir pacientemente la dominación de esta mujercita nerviosa, interviene para hacernos creer en una fingida autoridad.

—¡Calla y no digas tonterías! Alemania es rica y pagará los perjuicios después que la venzamos. Las mujeres, cuando os juntáis, no decís más que disparates.

Los ojos de cierva espantada le miran con sorpresa, extrañando sin duda este exabrupto que es fruto de nuestra presencia.

Estamos en el primer piso; dos dormitorios limpios, con todos los muebles y adornos de un matrimonio francés de clase popular, que consigue crearse un "nido" a su gusto.

La mujer siente despertarse en ella los instintos de dueña de casa, hacendosa y limpia, al fijarse en mi aspecto. Voy salpicado de barro. Las botas de cuero rojo están blancas. La tierra caliza de las viñas de Champaña forma una costra semejante a la del revoque de un edificio. ¿Y con esta facha pienso ir a comer en el *chateau,* con el general Franchet d'Esperey?... La mujer súbitamente poseída de su doméstica superioridad me trata con un despotismo protector, casi igual al que hace sentir a su esposo. Sube un cubo de agua y con un trapo lava mis



**Interior de una ambulancia en el cuartel general**

botas a chorros, como si formasen parte del piso. Luego me acaricia con el cepillo, lo mismo que el eslabón acaricia el pedernal. ¡Muy bien! Ya está un hombre adecentado y listo para ir a comer con el general en jefe del 5.º ejército.

Me echo a la calle y avanzo casi a tientas. Oscuridad absoluta, como si en el mundo no se hubiese descubierto todavía el alumbrado artificial. En todo el pueblo no encuentro más que dos lucecitas tenues, dos vasos de vidrio rojo que marcan con su mortecino fulgor la entrada de un jardín en cuyo fondo está el hospital de sangre.

La proximidad del enemigo aconseja esta oscuridad absoluta. Los aviadores alemanes han intentado muchas veces un bombardeo nocturno del cuartel general.

Mi secretario va a comer en el club de los oficiales del Estado Mayor. Yo me dirijo al alojamiento del general Franchet d'Esperey.

Cerca de media noche vuelvo por las calles lóbregas hacia las afueras del pueblo. El ruido de los pasos es lo único que indica la presencia de los transeuntes. A veces la mano tendida por el instinto, tropieza con la blandura de un vientre humano, con el costillaje de un pecho, y un gruñido de saludo subraya el encuentro. Cerca de la casa un grito de "¡quién vive!", un brillo de acero, un choque de armas. Me lo habían advertido. Hay que dar la "palabra de paso" al centinela para no verse arrestado o recibir una bala.

—*¡Tananarive!*

Temo equivocarme por una preocupación nerviosa al gritar la palabra sagrada. El centinela se aparta y entro en mi alojamiento.

Me estremezco agradablemente, con una sensación de bienestar animal, al ver la cama majestuosa, preparada por la patrona. Es la mejor que he encontrado en el viaje. Unos leños encendidos crepitan alegremente en la chimenea. ¡Como si estuviese en París!! Fuera de la casa sopla un viento frío. La noche es hermosa, abundante en estrellas, pero glacial.

A pesar de la serenidad del cielo, truena y truena. Desde el anochecer parece que una tempestad invisible desarrolla sus estrépitos más allá de la línea del horizonte.

Es el cañón. Estamos a ocho kilómetros de la línea de combate; vamos a dormir en el mismo umbral de la guerra.

Al meterme en la cama con el regodeo de un descanso agradable, me asalta un pensamiento. ¡Ocho kilómetros! ¿Y si el enemigo efectuase un avance durante la noche y despertásemos prisioneros?... Esta suposición me hizo reir muchas veces en los días sucesivos, cuando ví lo que eran las líneas francesas. Por el momento desecho esta idea. No es fácil que los alemanes avancen, precisamente en esta noche, cuando llevan meses y meses intentándolo sin conseguirlo. ¡A dormir!

*Bum... bum... bum...*

El ruido se repite y se repite como un trueno, haciendo temblar ligeramente paredes, vidrios y maderas. Acaba por ser un arrullo, semejante al de las olas en la playa o al funcionamiento regular de una máquina.

En la penumbra del sueño que apunta y crece trastornando ideas y cosas, salto por encima del tiempo, retrocedo al pasado, suprimo veinte años de mi vida, creo estar en Valencia. Yo he vivido toda una época teniendo mi dormitorio sobre una imprenta. Me acostaba al amanecer, luego de haber terminado la confección de un diario, y cuando empezaba a adormecerme, la máquina, una máquina vieja y lenta, emprendía su trabajo para lanzar el número: *bum... bum... bum...* lo mismo que el cañón que retruena en el silencio nocturno de la Champaña. Cuando la máquina suspendía su funcionamiento por un accidente cualquiera, yo me despertaba con cierta angustia, como si me faltase de pronto el aire. Necesitaba para dormir la trepidación de la cama, estremecida por el invisible trabajo.

*Bum... bum... bum...* Aquí es igual el ruido. Caigo y caigo en una sima negra, acompañado por el trueno que se repite cadenciosamente. Si cesase de pronto, me despertaría asustado, como si el silencio fuese un peligro... Y me duermo, imaginando con la fantástica incoherencia de un pensamiento medio paralizado, que cada uno de esos golpes lanza a través de la noche, un periódico; un periódico de acero rojo, y letras de ceniza, escrito por la Muerte.

**Vicente BLASCO IBAÑEZ.**




**Juan Maglio—"Pacho"—consagrado por nuestro público tangófilo como el bandonioncista que mejor interpreta y ejecuta la música de sus simpatías**

*do pir Joan Pablo Sanz Valienta, la sinior ministro. Siguro qu'ista noche, Joan Pablo da una comida di gala in su hotelito di calie Paragoay, frinte istatoa Adolfos Alsina.*

—¡Oh, sí, Popoff!... Kuan Paplo Sáenz Faliente kran atmirator intustria alemana. Intutaplemente su fajilia te kometor será te acero nikelato Krupp, por el menos, con sopera con cintura plintata.

*—Poiede qui sí; poiede qui no. Piro siguro qui dispoiés komida, sinora Tirisita Orquiza, fistiejando San Joan, icha plomo dirretido in vasos agoa, y la dice su Joan:—"Mira una submarino".—"Isa otra plomito qui tomó forma di tu migo Diógines Aguirre".—"Otra plomito más aliá, in forma aceituna siviliana, si parece contraalmerante Oliva".*

—Tespués se hará un poko te música. Intutaplemente tokarán fals "Sopre las olas".

*—No mi parece, quirido, no mi parece.*

—¿Endonces, "El Tempestat"?...

*—Tampoco, quirido Kaufmann. Mi diejo corta piscoiezo si pir ampizar una poco di mósica, no tocan "Noche di garufa" o "La marijada".*

—¿Tankos en kasa tel senhior ministro te marina, te ese senhior tan krante atmirator te el intustria alemana?... ¡Oh, no, Popoff!... ¿Kómo fan tokar "El kapuré" o "Piantá, práktico, que fiene Rokas Tores"?... ¡Oh, no, senhior!

*—¿Di quí ti astranias?... ¿No sabes qui in mismo Plaza-Hotel si toca y si baila tangos?... Jiente copetes gusta tanto la tango como jiente no istá copetes. La tango, pir más qui la combaten, istá michado in la alma nacional, mismo qui la diente di ajo in la istofado. ¿Di quí ti astranias?... Tango qui la tocan y la bailan hasta sinioritas di la "haute" Hijas di María.*

---

**Popoff en danza — Kaufmann y "El Choclo" — Cómo se inició "Pacho" — "La Paloma" y su debuto — Ayer y hoy — Del suburbio al music-hall copetudo — Las ediciones de sus tangos — "Armenonville", "Cuasi Nada" y "El Copetín" — 12.000 pesos por tocar tangos para discos — Su primer bandonion.**

Del diario de un repórter.

*24 de junio.*

*—Mijior qui vamos camenando dispasito pir calie Córdoba. In avierno, la frío parece qui ti hace invitación pir moieve "tabas". ¿Quí dices, companiero Kaufmann?...*

—Yo tampien estoy alko más que mucho caminator en infierno que en ferano. Endonces, Popoff, sekiremos por el calie Córtopa hasta el calie Pulnes, y toplanto en el calie Pulnes por el izkierta, liekaremos al kasa te "Pacho", calie Pulnes entre el calie Lafalie y el calie Kuartia Fieka.

Caminamos por la vereda que acaricia el sol. Popoff, embutido en su sobretodo con cuello de astrakán, marcha en el centro del andante terceto a modo de anchoa de sandwich. Kaufmann, con su muy clásico cuello-cofa, de ladero.

*—Qui hoy istá día di San Joan, Kaufmann. ¿Tú no istás Joan?... Yo tampoco.*

—"Pacho" se liama Kuan Maglio. Endonces, Kuan Maglio hará el su festekatción tel tía te hoy, con putines y pompones y confites y merenkes.

*—Qui muchos Joanes in Boienos Aries, impizan-*

*—¿Tinemos la gusto di habla con Joan Maglio, a quin midio Boienos Arias conoci pir "Pachos"?...*

—Juan Maglio, a sus órdenes. ¡Adelante, muchachos! Casa de pobres...

*—No ti hagas la complido, "Pachos"...*

—¡Adelante!

*—Ti voy prisenta companieros di* FRAILE MOCHA. *"Pachos": Otto Kaufmann... mi socio Folano... fotógrafo Varguitas... Yo mi liamo Samoiel Popoff.*

Otto Kaufmann se apuntó con su más ceremoniosa inclinación de torso y azotea, llegando su cuello militar a treinta y cinco centímetros de las capelladas de sus botines prusianos.

—¡Ubíquense, muchachos! Don Otto, instálese en esa silla. ¿Qué les parece un coñaquito para empezar?...

*—No istando marca "Pajarito", no mi parece mal, "Pachos"...*

—Usted es de línea...

*—In avierno, una copetín alegra la corazón, como dijió monsinior Adalencio Gómez, in cámara dipotados.*

Cinco "copetines".

*—¿Tú istás portenio, "Pachos"?*

—De Buenos Aires, don Samuel.

*—¿Andarás pir trenta cinco anios di edá?*

—Baje la prima... Dos compases menos... Hoy cumplo treinta y tres.

*—Ti filcito, "Pachos". ¡Vinga una brazo foierte!*

Kaufmann se acomodó con otra inclinación de torso y *azotea*.

—*¿Cómo astubo tu iniciación mosical, "Pachos?...*

—Desde chico me tironeó la música. Mi padre tocaba el bandonión y el acordeón armónico. Recuerdo que cuando mi pobre viejo volvía del trabajo y se ponía a tocar, yo dejaba las bolitas o la rayuela, y corría a su lado, para pasar deliciosos momentos, todo oídos. Yo deseaba ardientemente aprender a tocar, pero, como no éramos ricos y no se podía distraer dinero en la adquisición de otro instrumento apropiado a mis fuerzas, y menos, por cierto, poder agenciarme un maestro, fueron pasando los años, años de tristezas. ¡Ah, si yo hubiera logrado seguir una carrera musical!. . Ya grandecito, tuve oportunidad de conocer a Domingo Santa Cruz, el inspirado autor de "Unión Cívica", que ya tocaba el bandonión. Entonces pude manosear ese instrumento, y poco después, tocarlo como mi padre, a título de simple entretenimiento, y como mi pobre viejo, yo también, al regresar del taller mecánico, rompía el fuego con un estilo o con un tango. Mi primer bandonión tenía treinta y cinco teclas; mi favorito, en la fecha, aumentó a setenta y cinco teclas. Lo que va de ayer a hoy...



**Con su pianista Luis Suárez.— "Mirá, Pacho: "Unión Cívica", de Mingo Santa Cruz, es tango-crack. Recuerdo que a poco de tocarlo nosotros, lo oyó don Beazley, y de tan contento que lo vi, me pareció que le salía pelo y se peinaba con raya al medio..."**



**El autor del popular "Armenonville", con su esposa Teresa R. de Maglio**



**"Pacho" a los 4 años**

—*¿In quí anio dibotaste in póblico, "Pachos"?*

—Hace cerca de un lustro, en "La Paloma". Me pagaban tres pesos y pico por noche. Luego, fuí ascendiendo financieramente y de categoría. De Palermo pasé a San Luis y Pueyrredón, después a la calle Paraná, y hoy, trabajo en el corazón de Buenos Aires. De tres y pico diarios he llegado a quinientos cincuenta pesos mensuales. No me quejo...

—*¿Coál foié tu primer tango, "Pachitos"?*

—"El Zurdo", dedicado al jockey Laborde, al levantarse las cintas del año 1912.

—*¿Muchos ijimplares vindidos?*

—Dos mil ejemplares. De "El copetín", mi segundo tango, ya he cobrado seis ediciones, a mil ejemplares por edición. Otro tanto ocurrió con "Armenonville". Por la cuarta edición va "Cuasi Nada". Con tres ediciones "Adelita" y "Chile".

—*¿Cómo si liama tu última tango?*

—"Ando pato".

—*¿Atonces, qui tu istás carrierista?...*

—Cojeo de esa pierna... Tocando tangos para impresionar discos, el año pasado me levanté con 12.000 pesos, pero...

—*¡Mi doi coienta, mi doi!... Platita qui si la tragó hipódromo. ¿Pir quí joiegas?... Mijior istá poni "miniguina" in cajas ahorros qui in fomenta mijioramiento Jockey Club. Yo no joiego ni una peso.*

—¿Y usted, don Otto?...

—Karampoleo, a feces.

—*Ti voi hace una pidido. ¿Quieres toca una tango?...*

Y "Pacho" puso en "Armenonville" toda su alma de artista.

**Félix LIMA.**

# ¡En güena ley...!



En el palenque relinchaban los fletes, lindamente aperados, mientras la paisanada esperaba el momento de empezar la partida.

Todos los años para esa época, la pulpería de don Liborio Rojas, presentaba ese cuadro de animación durante las partidas fuertes, que solían durar tres y cuatro días, hasta que los "pelaos" montaban su pingo sin una matra siquiera y con el pañuelo a guisa de vincha, rumbeaban para el pago, con un fuerte dolor de cabeza.

Don Liborio Rojas tenía fama en el pago de ser hombre muy bien plantado y de dirimir todas las querellas habidas en su negocio con el convincente argumento que le proporcionaba la posesión de un facón caronero bien a mano, en la primera tabla debajo del mostrador. En más de una ocasión había achicado a los contrincantes, pasando la puertita de la separación, de baranda alta, y poniéndose en contacto con su clientela. Naturalmente, aquellos hechos, al correr de boca en boca, relatados por los paisanos admiradores de la guapeza, cobraban cierto relieve de hazañas y creaban a su protagonista una aureola de valiente, que él, muy ufano, se ocupaba de abrillantar.

Gozaba además de la amistad de don Tomás Azevedo, antiguo guerrero del Paraguay, prototipo de ese gaucho altivo, fuerte y opulento, que poco a poco va desapareciendo en la campaña argentina, invadida por las colonias extranjeras...

Cuando llegué al pago, mi amigo Luis me llevó a "lo de" don Tomás. Una casa baja, de adobe blanqueado y techo de teja, con cobertizos amplios y comodidades múltiples, constituía su mansión. Apenas la perrada nos dejó apear, cerca de la tranquera, después del consabido ¡Ave María!... el mismo Azevedo, que sentía gran estima por mi amigo, salió a recibirnos, llevándonos luego para "las casas".

Conocí a la familia; dos jóvenes medio puebleros que se educaban en Buenos Aires y dos criollitas, lindas como botones de rosa, morenas, con los ojos como cuentas y unas preciosas trenzas de cabello negro...

Instruído por mi amigo de los celos del viejo Azevedo para con las muchachas, me guardé muy bien de piropearlas, y durante esa entrevista y muchas de las siguientes, el anciano y yo conversamos largamente, sin una contradicción de mi parte, llegando en esa forma a hacernos grandes camaradas. Y por las tardes, con la resolana, era infalible ver mi overo rosado a soga larga en La Verde, mientras las muchachas nos cebaban el mate y la limeta de ginebra nos ofrecía la cristalina limpidez de sus labios invitando al besa reconfortante, largo...

Supe así de muchas de las hazañas de don Tomás realizadas en su campaña del Paraguay, cuando peleó contra los indios de la frontera, o cuando vió amenazada su reputación o su buen nombre. Contaba a la sazón 65 años, pero sobre sus piernas fortachas, se erguía recio como un roble, sanguíneo, orlada su cara simpática por una cabellera rizada y una barba de nieve cuidadosamente peinada y recortada en forma de "pera".

Su orgullo de viejo eran sus hijos: Petronila y Rosaura, de quienes hablé más arriba y los "dotores", de la familia, próximos a graduarse. El prestigio de su nombre era manifiesto y no había en la comarca y diez leguas a la redonda quien no debiera su favorcito a don Tomás Azevedo.

---

La pulpería de Liborio Rojas, estaba lo más animada. La partida de "choclón" iba a empezar regenteado por el chino Espíndola, un guapo muy mentiroso, chichón y hasta con fama de "mal pegador".

De pronto se oyó un galope lejano. Espíndola salió a la vereda, e inclinado y aplicando la oreja al suelo anunció:

—Es el pangaré de don Tomás...

Pocos momentos después la partida se iniciaba entre dicharachos y ocurrencias largamente reídas. El primer incidente la interrumpió un momento, pero Rojas intervino y los contrincantes se calmaron. Continuó la partida. De pronto, Don Tomás, que hacía un largo rato jugaba con gran atención, cosa rara en él, que no podía pasarse sin chichonear, se paró violentamente.

—¡Ah, matrero!... Dende hoy t'estaba vichando...

—¡Pero don Tomás!—replicó Espíndola.

—¡Chapucero!... ¡Tramposo!... ¡Pelá, maula!—y don Tomás con su cuchillito de mango de ciervo, mientras lo perseguía alrededor de la mesa, invitaba al chino a que desenvainara el largo facón que brillaba en el cinto.

Este, ladino como era, ganó la puerta y esperó acurrucado detrás del marco, arrollada en la diestra la lonja del rebenque. Don Tomás salió sin cuidarse, pero antes de dar un paso en la vereda, el talero del chino Espíndola lo tendía en el suelo.

Todo fué cuestión de un minuto. Cuando fuimos a darle ayuda para levantarse, ya estaba don Tomás en pie. Nos miró con la vista brillante, las pupilas dilatadas, manchada de sangre su nevada cabellera.

—¡Ta güeno!...—rugió, y envainando su cuchillo montó el pangaré y salió como huído para la estanzuela.

---

—Espíndola, váyase o métase pa dentro. Vea que lo conozco a don Tomás. Es muy gaucho y capaz de golver.

—¡Qué va golver!—dijo compadronamente el chino, limpiándose las diez cerdas del bigote con el reverso de la manga.—¡Sin ganas se ha de haber quedao!

En comentarios del incidente se pasó un buen rato. Ya iba a reanudarse la partida cuando se oyó el galope picado de un caballo, sobre el camino.

Espíndola salió a la vereda, aplicó el oído al suelo y serio, pálido, anunció:

—Es don Tomás en el petizo.

—¿No le dije?—contestó Rojas—aura estamos aviaos. Yo vi a cerrar, no sea cosa que me atropelle el mostrador y se salga con la suya.

Y en un momento estuvieron las puertas cerradas y aseguradas con las trancas, y la clientela repartida en los corredores y cocina de la casa.

Don Tomás llegó, y sin apearse, enfurecido al ver cerrada la puerta, se "desató".

—¡Ahá! ¿Y dónde está toda esa maula?... ¿Se han hecho humo?... ¡Pcha con los valientes! Como p'hacer patria.

Y con el cabo del "facón caronero", golpeaba la puerta o cortaba de punta las tablas a cada interjección.

—Salga cualquiera; vos, Rojas... o vos, Espíndola, matrero... ¡Caray con la hombría!... Se conoce que has nacido mal por lo mal pegador y atravesao... ¡Salgan, pues!... ¡Pa todo tiene filo la daga de Tomás Azevedo!...

El cuadro era imponente. Aquel viejo descubierto, la nevada cabellera manchada de sangre y atada con el

pañuelo de rojos cuadros, facón en mano, desafiador, alumbrado levemente por la luna, tenía la grandeza de un símbolo de fuerza y de belleza.

Por la mente del viejo pasó la idea de llevarle el caballo a Espíndola. Así no tendría más remedio que salir a pelear. ¿A qué criollo le sacan el caballo a su vista y paciencia sin castigar el ultraje?

Don Tomás se acercó al palenque y cortando de un tajo el cabestro del picaso de Espíndola, gritó por el portón:

—¡Maula! Aquí me llevo tu flete; si sos buen criollo, vení a buscarlo.

Y viendo que nadie salía, riendo de rabia, siniestro, se alejó llevando el pingo de Espíndola mientras murmuraba:

—¡Ta güeno!—y la luna lo acariciaba levemente.

---

Fueron inútiles cuantas diligencias diplomáticas se hicieron, y corridos salieron los emisarios encargados de reconquistar el picaso de Espíndola.

—Que lo venga a buscar él—me dijo—o Rojas. ¡Ta güeno con los hombres!... Y siéntese, amigo; vamos a tomar unos amargos... ¡Rosaura... ¡Rosaura!

—¡Tatita!

—A ver ese mate, mujer...

---

La tarde terminaba y las escenas tantas veces observadas se reproducían. Cerca de la enramada, don Tomás y yo escuchábamos un estilo que Petronila entonaba acompañándose con un bordoneo suave...



*Dib. de Peláez.*

De pronto toreó la perrada, y junto a la tranquera, un hombre cayó de rodillas, exhausto. Corrimos.

—¡Espíndola!—gritó don Tomás reconociéndolo.

—¡Don... Tomás!...' La... mi... li... cada... me dis... gracié...

—¿De atrás?

—¡En... güena ley!... ¡Vean!—y enseñaba una herida reciente.

—Ayude, amigo—y cargamos con el herido llevándolo para la cocina...

Un galope anunció a la ronda, que no se hizo esperar.

—Muy güenas, mi señor don Tomás...

—¿Qué andás queriendo?

—Quería informarme...

—Preguntá...

—¿No ha visto a Espíndola por el camino?...

—¡Lindo lo ví a poner ande lo vea!

El sargento sonrió malicioso recordando lo de la pulpería, y volviendo riendas, se alejó...

Media hora más tarde, Espíndola salía.

—Muchas gracias, don Tomás...

—Andá no más y ponete bien lejos y aprendé. ¡Pa ser guapo hay que tener honor! Si no te hubieras dejao quitar el caballo, serías más criollo... y más guapo.

Y Espíndola, todo confundido, mirando sonrojado a las muchachas que sonreían, montó rápidamente el picaso, que acababa de devolverle don Tomás, le clavó las nazarenas y saltando la tranquera salió como alma que se lleva el diablo "juído" de vergüenza...

**José Antonio SALDÍAS.**

# En el Salvador

La Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga del Colegio del Salvador, celebró, el día 21, el vigésimo quinto aniversario de su fundación, dando una velada literario-musical en el salón de actos de aquel colegio. Prestaron su cooperación distinguidos artistas y hombres de letras. Entre estos últimos figuraba el doctor Juan Zorrilla de San Martín, que pronunció uno de sus elocuentes discursos.



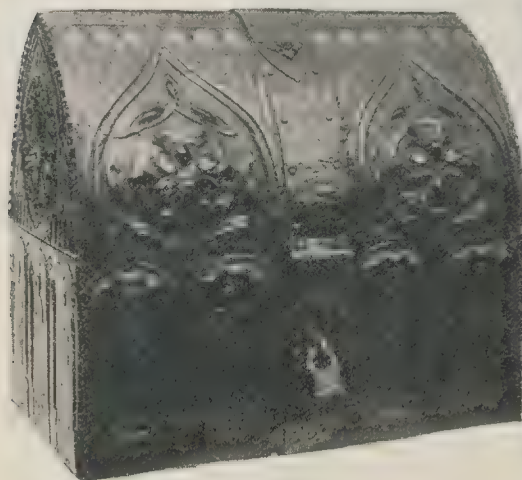
Durante el discurso del doctor Juan Zorrilla de San Martín



La concurrencia

# Exposición de Artes Decorativas

Durante toda la segunda quincena del mes que concluye se exhibió en el Salón Witcomb, Florida, 364, una notable colección de trabajos decorativos, obra de las señoras María Antonieta y Juana Darnond, diplomadas de los salones de París. Otros eran debidos a discípulas de estas señoras, e iban suscriptos por la señora Cantilo de Gallardo y las señoritas Felicia Aguirre, Riquette Auguiot, Lucrecia del Arca, Delma Bernadello, Marcela Darnond, Luisa y Juanita Dassain, Carmen Echagüe, Luisa Espinnet, María H. Giribone Cañas, Enriqueta Grember, Matilde, Celia y María Esther Idiarte Borda, Margarita Mascías, María Paolantonio, Micaela Paz, Anita, María Teresa y María Elena Pontaut, Marcelina Torales, Paulina Torres, María Vieyra, Tita Yáñez, Rosa Nieves Zerega. De estas señoritas, las de Bernadello, Mascías, Paolantonio, Torales, Torres y Zerega, son antiguas alumnas de la Escuela Profesional N.° 5. De los trabajos expuestos, los de las nombradas señoritas y dos de las señoras Darnond, fueron ofrecidos para una tómbola a beneficio de la Cruz Roja Francesa.



**Cofre San Luis, bronce grabado y esmaltado**



**Escena de la Edad Media.—Panneau, claveteado pirograbado, aplicaciones de cobre repujado**

Durante los quince días que permaneció abierta la exposición, el Salón Witcomb fué muy visitado por el público, principalmente por miembros de la colectividad francesa. Fueron vistos entre los visitantes los ministros de Francia y Bélgica, se-



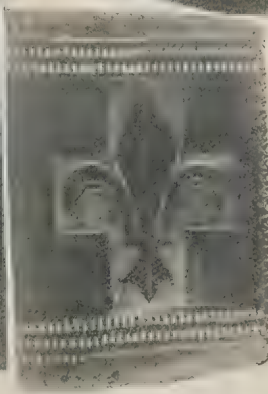
**Caja para guantes, de estaño repujado**



Juana la Lorenesa, bronce grabado, repujado y esmaltado, por las señoras M. A. y J. Darnond



Aplicación Francisco I, bronce repujado



Flor de lis.—Señalador, de cuero modelado, laminado de plata

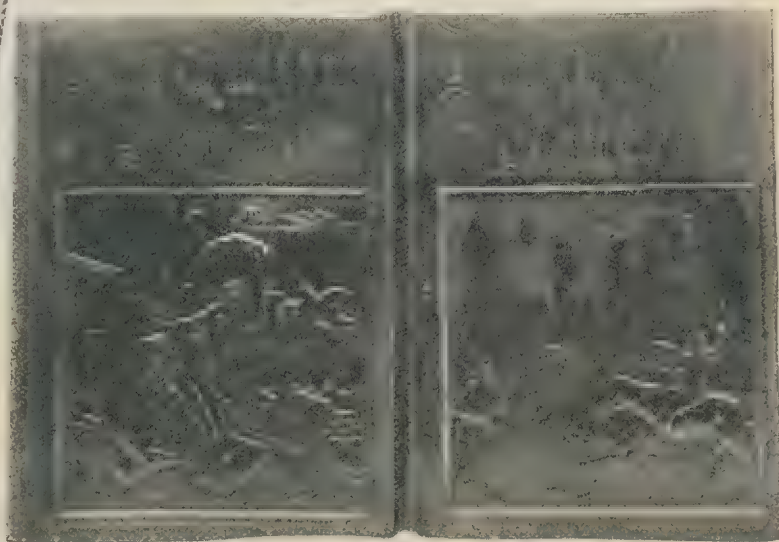
ñores Jullemier y Renoz, y también M. Baudin, que estuvo antes de su partida para Bahía Blanca.

Publicamos algunos grabados de la exposición, escogidos entre los que corresponden a las obras más interesantes. Figura en su número el de la que se titula "Juana la Lorenesa", que es uno de los trabajos destinados a la tómbola. De éstos hay veintinueve, y podemos mencionar entre ellos las jardineras de las señoritas Enriqueta Grember y Felicia Aguirre, un cuadro pirograbado de la señora Cantilo de Gallardo y las miniaturas de marfil de las señoritas Delma Bernadello, Micaela Paz, Anita Pontant, Marcelina Torales y Rosa Nieves Zerega.

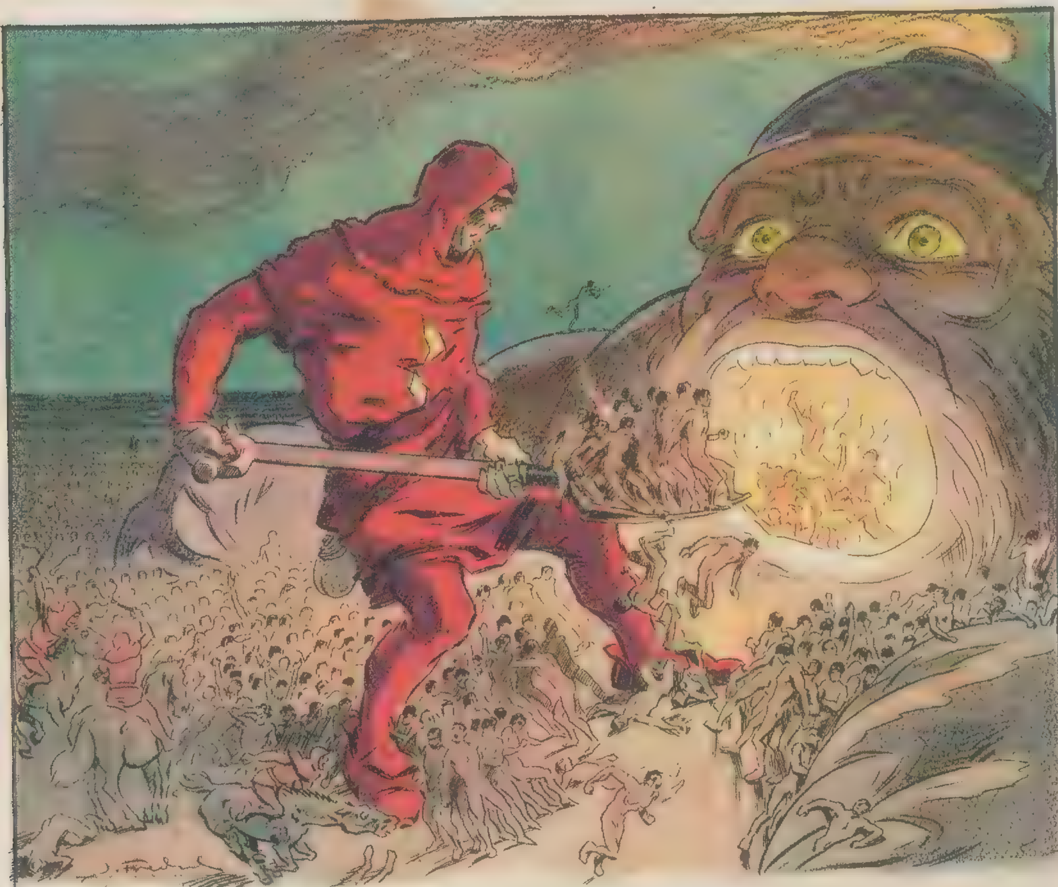
Podemos resumir diciendo que se trata de una excelente exposición.



Campanillas (pendentif)



Don Quijote de la Mancha, encuadernación de cuero modelado



La guerra humorística

## Perfectamente, a Dios gracias

Varias veces, durante esta guerra, se ha repetido el caso del portugués que yacía en el fondo de un pozo. Un sargento, "cuyo buen humor y agudo ingenio corren parejas con su bravura", se encuentra tendido en una zanja, a la margen del camino. Ha peleado como un burro (ha peleado mucho), y le rodean los cadáveres—infinidad de cadáveres—de los enemigos que tendió a sus plantas. En esto pasa por el camino una patrulla enemiga, de caballería. El sargento está herido en la frente, y tuvo que vendarse la herida con el pañuelo de limpiarse los morros. Además, ha consumido todos sus cartuchos, y la bayoneta se le ha embotado y retorcido, que es lo que sucede con toda bayoneta cuando se ha estado hurgando con ella en el vientre de cien mil hombres. ¿Qué hará el sargento, inerme y herido y aporreado, bien que victorioso, ahora que pasa por el camino una patrulla enemiga, de caballería? Otro, cuyo buen humor y agudo ingenio no corriesen parejas con su bravura, se haría el muerto en la zanja, dejando que la patrulla desapareciese a lo lejos. Pero con él es diferente; él les "pega el alto".

—¡Alto allá, voto a sanes!

Al oir esta voz que parte del seno de la tierra, toda la patrulla, desde una punta a la otra, se queda helada de espanto;..y amoratada y con los dedos duros, y rígidas como palotes las piernas de los caballos, se detiene instantáneamente y parece convertida en un grupo escultórico de cloruro de sodio, que es el verdadero nombre de la sal de cocina.

—¡Arriba las manos, partida de jumentos!—vuelve a gritar el clase.—¡Vivo, por las tripas del diablo, no sea que haga con vosotros un armisticio! (Según es fama, en todo el ejército, una de las "cosas" del sargento es llamar armisticio al salpicón de carne humana.)

Toda la partida de jumentos arroja las armas y levanta las manos, y el sargento sale del foso con su fusil descargado, hace montar los caballos en los jinetes, monta él, por su parte, en el alférez que mandaba la fuerza, y a la cabeza de tan anómala procesión militar llega triunfalmente a sus líneas. En verdad, es todo cuanto cabe pedir de un solo sargento.

Los relatos de estas "fazañas", como las llamaba Don Quixote, distraen nuestra atención de las informaciones de la guerra, que no conciernen directamente a la campaña militar. Pero hay entre estas últimas algunas dignas de nota. A juzgar por ellas, la guerra es el estado ideal y el único capaz de hacer la felicidad de los pueblos. La situación es más halagüeña cada día, y las ciudades están eternamente de fiesta. Lejos de recorrer las calles hambrientas muchedumbres de sin-trabajo, ahora hay menos desocupados que nunca. Los espíritus suspicaces dirán que se debe a que los obreros han muerto gloriosamente en las batallas—accidentes del trabajo—pero esto es sólo una explicación militar de un fenómeno económico.

Los quebrantos son relativamente sin importancia, y siempre tienen alguna compensación importante. En último caso, siempre queda el consuelo de saberse de buena tinta que el enemigo lo pasa peor. El comercio interior ha aumentado relativamente, y el comercio exterior también ha aumentado relativamente; y si uno de los dos ha disminuído relativamente, el relativo aumento del otro equilibra la balanza. De este modo, estamos relativamente mejor que en la época de las Cruzadas. Lo mismo ocurre con la mortalidad. Para ser tiempo de guerra es relativamente pequeña; y gracias a esta consideración, el dolor de los hogares desmantelados es relativamente una alegría. Y a medida que la guerra se prolonga, todo marcha relativamente mejor. ¿Al lado de esto, qué importancia tiene la hazaña del sargento?...

No hay sino una duda, respecto de tan inquebrantable optimismo. Sucede a veces que un niño, empeñado en correr carreras contra la voluntad de la madre, que le advierte que se va a caer, y que se va a pelar las rodillas y la palma de las manos, dice que no, que no se va a caer, y corre a todo lo que le dan las piernas... hasta que se cae. El pobrecito se levanta magullado, y lágrimas como puños se le saltan de los ojos, pero él había sostenido que no se iba a caer, y se sorbe las lágrimas, juntamente con otras excreciones más densas que ellas encontraron por el camino.

—¿Viste?—le dice la madre.—Dios te castigó.

—No—contesta él—¡si no ha sido nada!

Pero pareciéndole indudable que en efecto se ha dado un gran porrazo, añade:

—¡No me duele!

Esta es la duda, que la procesión ande por dentro. Pero si hablásemos algo de procesión, pronto nos comunicarían un boletín oficial con las siguientes palabras:

"En cuanto a la procesión de que corrieron rumores en ese país, trátase de una procesión sin importancia."

**Enrique M. RUAS.**

*Dib. de Friedrich.*




Sobre el arco-iris combado
de la loma florecida,
se levanta dolorida
la faz del rancho angustiado.
Como un dedo descarnado,
el negro horcón del alero
se ha cruzado sobre el cuero
de la puerta (1). Y a sus plantas
enmudecen las gargantas
que vuelan por el estero.

Ante su gesto de imperio
los urundays de las lomas
callan su voz de palomas
en la quietud del misterio.
Como un viejo cementerio
sin mujeres ni plegarias
la procesión de araucarias
mueve sus brazos abiertos
y apaga sobre sus muertos
las piadosas luminarias.

Una música inaudita
se vuelca por las tacuaras
y va moviendo las caras
con que la noche dormita.
''Vidalita, vidalita''
—un corazón se lamenta,—
mientras, inmóvil y atenta,
la figura de un carancho
está contemplando el rancho
desde una blanca osamenta.

Tristes estilos de amor
la vieja guitarra gime,
y una oculta pena oprime
la garganta del cantor;
porque el duende del dolor
que aúlla en la lejanía,
le ha arrancado la alegría
de sus bordonas de plata
y el real clavel escarlata
que trajo de Andalucía.

De pronto, calla: la puerta
hace una mueca de angustia,
y una sombra torva y mustia
sale a la pampa desierta.
La casa, como una muerta,
tambalea y se desploma,
un siniestro buho asoma
chistando sobre el crucero,
y los dientes del alero
se van clavando en la loma.

Por la página esmeralda
de la hondonada secreta
sube y baja la silueta
las escarpas de la falda.
Y en la caja que en la espalda
se balancea triunfal,
bajo el rayo de metal
de los brillantes cordones,
finge un par de corazones
en la punta de un puñal.

Derramando, tierna y queda,
su catarata de trinos
por los brillantes caminos
que el campo tiende y enreda:
oye hablar en la arboleda
los zorzales admirados,
y ve torcerse a sus lados
presas de lúgubre arrobo
los fantasmas de algarrobo
que muerden los alambrados.

Los árboles, como notas,
vuelan por el horizonte,
y los racimos del monte
fingen cariátides rotas.
Lloran los talas sus gotas
sobre la loma sombría,
y la vieja pulpería
que en el bajo cabecea,
solloza el hambre y la idea
de una invisible jauría.

Bajo el palio de jazmín
que en los patios solitarios
se embordona con rosarios
como un fragante violín,
la hechicera del jardín
oculta en el corredor,
sobre el pálido fulgor
de una guitarra, se inclina,
y hace como que adivina
los misterios del amor.

Al oirla, mueve el techo
sus mil teclas, como un piano
que recorriera la mano
de algún amante en acecho.
Los renglones del helecho
muestran, temblando en la altura,
la diminuta figura
de un picaflor escondido
que se ha quedado dormido
deletreando la escritura.

En la quietud tenebrosa
de una casa abandonada,
a veces cuelga, olvidada,
la guitarra quejumbrosa.
Junto a la puerta ruinosa
que parpadea en lo oscuro,
como cediendo al conjuro
de una fantástica idea,
gesticula y se golpea
contra los dientes del muro.

Un boyero distraído,
fingiendo que se equivoca,
llega y se asienta en su boca
como si fuera su nido.
Ella enmudece el rasguido;
queda inmóvil, como muerta,
y disimulando alerta
su gozo, finge atender
las quejas de una mujer
que está llamando a la puerta.

Así canta y así llueve
sobre las cosas su pena
con la amarga cantilena
de su voz doliente y leve.
Así enloquece y conmueve
la blanca constelación,
con la misma exaltación
de luz, de miel y de vino
con que un labio femenino
enloquece un corazón.

Por eso, ofrenda y entrega
su corazón gemebundo
al más triste vagabundo
que se sienta Santos Vega.
Compañera sorda y ciega
que porque es triste le quiere,
ella el día en que cayere
bajo el dolor de los tajos
bendecirá sus andrajos
con el postrer miserere.

Cada vez que su garganta
llora su voz femenina,
una embriaguez de morfina
me adormece y me levanta;
todo se esfuma y se encanta
en la pradera remota;
una media luna flota
colgada sobre el jardín
y se ilumina el jazmín
como una vidriera rota.

Y cuando el palio vibrante
bajo su llanto sonoro
vierte sus pétalos de oro
como una lluvia fragante;
siento temblar, susurrante,
sobre mi frente adormida,
una espiral florecida
que me envuelve en sus enredos
como si fueran los dedos
de una mano conocida.

Rodolfo B. ARRIGORRIAGA.

*Dib. de Hohmann.*

---

(1) En ciertas regiones del norte, suele verse en los ranchos, cubriendo el vano, a guisa de puerta, un cuero de caballo.

# El 20 de mayo en Roma



Los reyes, en uno de los balcones del Quirinal, dando gracias a la multitud que los aclama

Italia ha señalado ese día y los siguientes hasta el 24 entre las fechas más memorables de su historia.

La no aceptación por el rey de la renuncia del gabinete Salandra implicaba la casi seguridad de la intervención en el magno conflicto europeo. Un soplo ardiente, un sentimiento de solidaridad primaba sobre cualquier otro sentimiento, y en Roma numerosísimos edificios izaron al lado del pabellón nacional, banderas francesas, inglesas y rusas.

La sala de sesiones de la cámara de diputados ofrecía, esa tarde, un aspecto absolutamente imponente, llena como estaba de legisladores y de públi-



Un garibaldino, un oficial y soldados de las dos guerras de la independencia, ante la puerta del parlamento, el día de la declaración de guerra



La histórica sesión del 20 de mayo en la cámara.—Habla Salandra



# La guitarra

Sobre el arco-iris combado
de la loma florecida,
se levanta dolorida
la faz del rancho angustiado.
Como un dedo descarnado,
el negro horcón del alero
se ha cruzado sobre el cuero
de la puerta (1). Y a sus plantas
enmudecen las gargantas
que vuelan por el estero.

Ante su gesto de imperio
los urundays de las lomas
callan su voz de palomas
en la quietud del misterio.
Como un viejo cementerio
sin mujeres ni plegarias
la procesión de araucarias
mueve sus brazos abiertos
y apaga sobre sus muertos
las piadosas luminarias.

Una música inaudita
se vuelca por las tacuaras
y va moviendo las caras
con que la noche dormita.
''Vidalita, vidalita''
—un corazón se lamenta,—
mientras, inmóvil y atenta,
la figura de un carancho
está contemplando el rancho
desde una blanca osamenta.

Tristes estilos de amor
la vieja guitarra gime,
y una oculta pena oprime
la garganta del cantor;
porque el duende del dolor
que aúlla en la lejanía,
le ha arrancado la alegría
de sus bordonas de plata
y el real clavel escarlata
que trajo de Andalucía.

De pronto, calla: la puerta
hace una mueca de angustia,
y una sombra torva y mustia
sale a la pampa desierta.
La casa, como una muerta,
tambalea y se desploma,
un siniestro buho asoma
chistando sobre el crucero,
y los dientes del alero
se van clavando en la loma.

Por la página esmeralda
de la hondonada secreta
subo y baja la silueta
las escarpas de la falda.
Y en la caja que en la espalda
se balancea triunfal,
bajo el rayo de metal
de los brillantes cordones,
finge un par de corazones
en la punta de un puñal.

Derramando, tierna y queda,
su catarata de trinos
por los brillantes caminos
que el campo tiende y enreda:
oye hablar en la arboleda
los zorzales admirados,
y ve torcerse a sus lazos
presas de lúgubre arrobo
los fantasmas de algarrobo
que muerden los alambrados.

Los árboles, como notas,
vuelan por el horizonte,
y los racimos del monte
fingen cariátides rotas.
Lloran los talas sus gotas
sobre la loma sombría,
y la vieja pulpería
que en el bajo cabecea,
solloza el hambre y la idea
de una invisible jauría.

Bajo el palio de jazmín
que en los patios solitarios
se embordona con rosarios
como un fragante violín,
la hechicera del jardín
oculta en el corredor,
sobre el pálido fulgor
de una guitarra, se inclina,
y hace como que adivina
los misterios del amor.

Al oirla, mueve el techo
sus mil teclas, como un piano
que recorriera la mano
de algún amante en acecho.
Los renglones del helecho
muestran, temblando en la altura,
la diminuta figura
de un picaflor escondido
que se ha quedado dormido
deletreando la escritura.

En la quietud tenebrosa
de una casa abandonada,
a veces cuelga, olvidada,
la guitarra quejumbrosa.
Junto a la puerta ruinosa
que parpadea en lo oscuro,
como cediendo al conjuro
de una fantástica idea,
gesticula y se golpea
contra los dientes del muro.

Un boyero distraído,
fingiendo que se equivoca,
llega y se asienta en su boca
como si fuera su nido.
Ella enmudece el rasguido;
queda inmóvil, como muerta,
y disimulando alerta
su gozo, finge atender
las quejas de una mujer
que está llamando a la puerta.

Así canta y así llueve
sobre las cosas su pena
con la amarga cantilena
de su voz doliente y leve.
Así enloquece y conmueve
la blanca constelación,
con la misma exaltación
de luz, de miel y de vino
con que un labio femenino
enloquece un corazón.

Por eso, ofrenda y entrega
su corazón gemebundo
al más triste vagabundo
que se sienta Santos Vega.
Compañera sorda y ciega
que porque es triste le quiere,
ella el día en que cayere
bajo el dolor de los tajos
bendecirá sus andrajos
con el postrer miserere.

Cada vez que su garganta
llora su voz femenina,
una embriaguez de morfina
me adormece y me levanta;
todo se esfuma y se encanta
en la pradera remota;
una media luna flota
colgada sobre el jardín
y se ilumina el jazmín
como una vidriera rota.

Y cuando el palio vibrante
bajo su llanto sonoro
vierte sus pétalos de oro
como una lluvia fragante;
siento temblar, susurrante,
sobre mi frente adormida,
una espiral florecida
que me envuelve en sus enredos
como si fueran los dedos
de una mano conocida.

Rodolfo B. ARRIGORRIAGA.

*Dib. de Hohmann.*

---

(1) En ciertas regiones del norte, suele verse en los ranchos, cubriendo el vano, a guisa de puerta, un cuero de caballo.

# El 20 de mayo en Roma



Los reyes, en uno de los balcones del Quirinal, dando gracias a la multitud que los aclama



Un garibaldino, un oficial y soldados de las dos guerras de la independencia, ante la puerta del parlamento, el día de la declaración de guerra

Italia ha señalado ese día y los siguientes hasta el 24 entre las fechas más memorables de su historia.

La no aceptación por el rey de la renuncia del gabinete Salandra implicaba la casi seguridad de la intervención en el magno conflicto europeo. Un soplo ardiente, un sentimiento de solidaridad primaba sobre cualquier otro sentimiento, y en Roma numerosísimos edificios izaron al lado del pabellón nacional, banderas francesas, inglesas y rusas.

La sala de sesiones de la cámara de diputados ofrecía, esa tarde, un aspecto absolutamente imponente, llena como estaba de legisladores y de públi-



La histórica sesión del 20 de mayo en la cámara.—Habla Salandra



Enorme muchedumbre romana em el Campidoglio entonando himnos patrióticos



Salandra, al salir del senado



Notificando a los oficiales la declaración de guerra



**Un documento histórico: El embajador de Austria sale de Roma al iniciarse las hostilidades**

có. La entrada en el recinto del poeta D'Annunzio, del honorable Márcora y, sobre todo, la aparición de Salandra y los ministros, provocaron ovaciones grandiosas e insistentes y calurosas manifestaciones de simpatía. En medio del religioso silencio que siguió, levantóse el presidente del consejo, muy conmovido, y pronunció estas palabras: "Señores: tengo el honor de someter a vuestra aprobación un proyecto solicitando créditos para los gastos eventuales de una guerra nacional". Las palabras del honorable Salandra fueron recibidas con una nutrida salva de aplausos y, acto continuo, el primer ministro empezó su exposición de la situación ante las hostilidades europeas. "Italia—dijo—quiso en todo momento evitar un conflicto, pero sus esfuerzos llegaron al límite del tiempo y de la dignidad". Las declaraciones de Salandra dieron origen a nuevas explosiones de entusiasmo y, cuando pudo hacerse oir nuevamente, agregó: "Italia en estos momentos en que deben decidirse sus destinos, debe permanecer unida".



Retirando el escudo del consulado alemán

La cámara aprobó, por una aplastadora mayoría, el proyecto confiriendo al gobierno poderes excepcionales en caso de guerra, lo que ya podía considerarse como el preanuncio de la ruptura.

Y así fué. El día 23, el soberano firmaba la declaración de guerra a Austria-Hungría, se declaraban en estado de guerra las provincias septentrionales y costeras del Adriático, y se iniciaba en todo el reino y fuera de él el enrolamiento de voluntarios.

# El doctor José María Casullo



El 12 de abril de 1860, cuando se recibió



En 1910, cuando festejó sus bodas de oro con la medicina

La semana pasada dejó de existir en Morón el doctor José María Casullo, filántropo abnegado que era una verdadera reliquia de aquel pueblo.

Contaba el doctor Casullo con grandes y hondas simpatías. Su vida, dedicada por entero al pueblo de sus afectos, estuvo llena de acciones meritorias. Y ella puede sintetizarse en la atracción que sobre su espíritu noble y bondadoso ejercían dos astros luminosos que tienen el valor de todo un monumento y a los cuales se había entregado completamente: ciencia y caridad.

Hijo de españoles, había nacido en alta mar durante el viaje que sus padres realizaron a esta capital, donde se establecieron. Cursó en la Facultad de Buenos Aires sus estudios de medicina. Dos años antes de recibirse fué nombrado por don Miguel J. Azcuénaga practicante mayor del lazareto instalado en la quinta de Lezama, donde prestó abnegados servicios en la época terrible de las grandes epidemias. Y en 1859 el general Mitre lo nombró segundo cirujano mayor de la escuadra, con asiento en Martín García, donde también se hizo notar por su noble conducta, que fué especialmente citada por el comandante Arenas en el parte que éste pasara al general Gelly y Obes, dándole cuenta del combate sostenido con seis buques enemigos, el 14 de octubre del citado año.

En 1860 terminó sus estudios recibiéndose junto con los señores Baca, del Castillo, Corbalán, Soler y Berdier, de los cuales ninguno vive ya.

Fué su padrino de tesis el doctor Manuel Augusto Montes de Oca, quien, en discurso pronunciado en la colación de grados, le auguró un éxito brillante en la práctica de la medicina, "porque—dijo— no puede quedar sin recompensa sobre la tierra el alumno modesto, inteligente y estudioso, el practicante benemérito que desafió tranquilo el furor de la epidemia de fiebre amarilla, consagrándose día y noche en el lazareto, al alivio y consuelo de los febricitantes; el joven que más tarde, imitando el honrado ejemplo dado por el respetable doctor Martínez, como el malogrado Láinez y otros compañeros de profesión y de causa, ofreció sus servicios a la patria amenazada en sus instituciones y en sus libertades, y supo llenar noble y valientemente sus deberes en el puesto de honor que está destinado al médico en los campos de batalla."

Posteriormente ocupó diversos cargos públicos. Fué diputado a la legislatura en 1866 (reelecto en 1875), y elector de presidente (1881) y de gobernador (1884).

En Morón fué presidente del consejo escolar, juez de paz, médico de policía e intendente municipal varias veces. Conservaba de su larga actuación política muchos recuerdos interesantes que, con feliz memoria, solía narrar a sus íntimos hasta poco tiempo antes de morir.

Fué un meritorio hombre público.

Pero, más que todo y sobre todo, el doctor Casullo fué "médico" en la más noble, grande y hermosa acepción de la palabra.

Su filantropía era proverbial. Y fué su bondad inalterable, su generosidad siempre dispuesta, la que mayores y más hondos afectos le conquistó. Y que su caridad era muy grande lo dice claramente la siguiente anécdota que me ha sido relatada por un humilde vecino de Morón:

Hace algunos años, en una noche, una lluviosa y fría noche de invierno, el doctor Casullo fué solicitado por un muchacho de pobrísimo aspecto para que asistiera a su padre, gravemente enfermo. Se trataba de un pobre campesino que vivía, lejos del pueblo, en un rancho miserable.

El médico no se hizo esperar. Examinado el enfermo, el doctor Casullo comprendió que se trataba efectivamente de un caso grave.

El paciente necesitaba cuidados y remedios. Remedios caros...

El médico recetó. Y no sólo recetó. El hijo del enfermo encontró debajo de la receta el dinero necesario.

**CLEONICE.**

# 41.° aniversario de la muerte de Zapiola



En la Recoleta, durante el homenaje de las escuelas. La alumna de la escuela 3 del distrito 8. Amelia Lombardi, leyendo su discurso

# La muerte del aviador Valente

El miércoles de madrugada dejó de existir en el hospital Juan A. Fernández el piloto aviador señor Fortunato Valente, a consecuencia de graves heridas que sufriera la tarde anterior en el aeródromo del Palomar, en un accidente de aeroplano. El señor Valente era natural de Córdoba, donde había nacido en 1893.




**El aviador cordobés señor Fortunato Valente (1), con su profesor, señor Paillette, y los compañeros de curso que obtuvieron el brevet conjuntamente con él**

# "Fray Mocho" en Montevideo



**El capitán del buque, Mr. Gillard, de la reserva naval británica**



**El vapor "Demerara", que hundió cerca del canal de San Jorge a un submarino alemán**



**Asociación Rural.—La comisión escrutadora en funciones, en la asamblea para elegir nueva comisión directiva**

El comisario de investigaciones señor Alberto Varela y el agente Patracio Zá-ratán, de la policía de Montevideo, lograron impedir hace pocos días que en aquella ciudad se cometiese un lamentable atentado anarquista a la dinamita. Durante una jira nocturna que efectuaban, detuvieron, por haberles parecido sospechosos, a Emilio Goltz Bernat, alemán, nacido en Kiel, de 26 años, y de profesión panadero, y a Constante Rebagliatti Solari, oriental, de 24 años, y de profesión electricista. El primero era portador de una bomba de dinamita, que iban a colocar en una panadería situada en la ca[illegible]lles Colonia y Arapey.

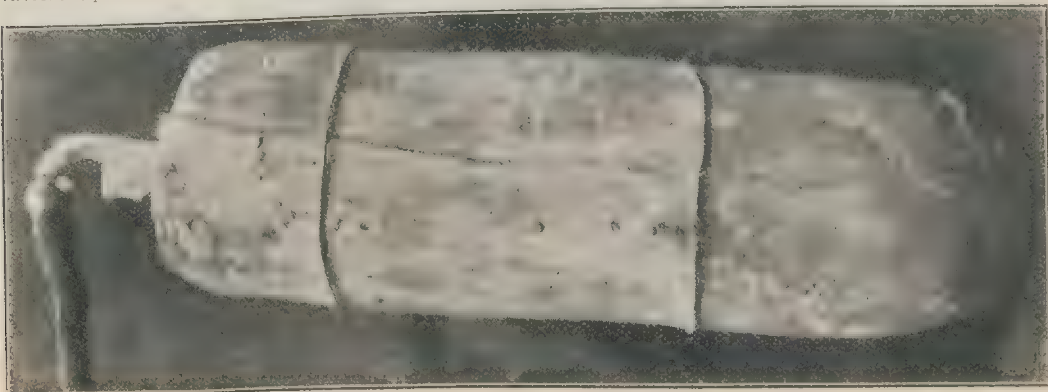


**Emilio Goltz, alemán, de 26 años, panadero**



**Constante Rebagliatti, de 24 años, oriental, electricista**

**apresados por el comisario Varela y el agente Zaratán**



**La bomba encontrada en poder de Goltz (mide 27 centímetros)**

# "Fray Mocho" en el Rosario

## La conferencia del doctor J. V. González



En el lunch que se sirvió después de la conferencia



Vista de la concurrencia durante la conferencia dada el sábado por el doctor J. V. González, en la Escuela Nacional de Comercio, sobre el tema la biblioteca y el maestro

## Inauguración de un pabellón en el Hospital Español



El pabellón Zubelzu, inaugurado el domingo



El padre Grenon durante el discurso inaugural

## Fiesta en el Club Alemán a beneficio de la Cruz Roja



La fiesta del domingo, en el Club Alemán, a beneficio de la cruz roja austro-alemana. — Cuadro alegórico del "Reloj Cu-Cu"



El cuadro alegórico "Los hongos malos"

## Exposición Gaggiano



El joven artista Gaggiano y varios colegas y amigos en el "Salón Souza", al inaugurar su exposición de pinturas el día 25

## Concierto



El señor Rissone con las señoritas y caballeros que tomaron parte en la fiesta artística realizada el 20




# Menudencias

Eso que en don Victorino
nos parece sensatez
¿es la fuerza del destino
o es simplemente vejez?

* * *

Ugarte, que es político muy vivo,
murmura, pensativo:
—¡Ah, sí! los alemanes perderán;
pero es bueno aprender el alemán.

* * *

En el Colón.

—¡Qué sublime "Carmen", cantada en francés y en italiano!

—Deberían cantarla también en inglés y en ruso. Sería de mayor actualidad.

Algunos que el invierno
pasan a gusto,
repiten las palabras
del doctor Justo:
—Con el frío padecen
los naranjales.
¿Por qué no son naranjos
los radicales?

* * *

Si Oyhanarte parece una sirena,
¿no es cosa la sirena que da pena?

* * *

"Wáshington.—La fabricación de municiones está adquiriendo tan grande importancia, que muchos oficiales de artillería del ejército y otros oficiales reunidos como peritos en la materia; han pedido su baja definitiva del ejército para aceptar empleos magníficamente retribuídos en las fábricas de pólvoras, de armas y municiones."

Es una manera de que el militarismo acabe con el militarismo.

* * *

—¡No hay un Kant en el país!
exclaman algunos memos.—
Pero ¿acaso no tenemos
un Kant (ilo; José Luis)?

* * *

—Descuartizador magnífico
le llaman; y con razón.
—Sería una adquisición
para cualquier frigorífico.

* * *

"Roma.—Se anuncia que el generalísimo Cadorna ha nombrado a Gabriel DAnnunzio historiador oficial de la guerra."

—Yo, si fuera él—opina Riú—la escribiría en décimas.

* * *

Piensa un maldiciente:
¿Es que un presidente
tiene la nación
o es tan sólo un ente
de imaginación?

* * *

En un diario de Colón hemos encontrado esto:

"PROHIBICIÓN

Hago saber que no permito dar serenatas en mi casa de la Colonia San José, de este municipio."

Será bueno que Caruso se entere. No es cosa de que vaya hasta allí y le prohiben la serenata.

* * *

—En el "Moreno" hay un oso.
—Es un barco afortunado
del que saldrá un diputado
original y famoso.

Hemos recibido:

"Futuro próximo del mundo", por Arturo Benavides Santos.

"Castillo del agricultor", por Hugo Miatello (hijo).

"El fin del mundo", por Edmundo Montagne.

# CORREO SIN ESTAMPILLA

**L. A. D.—Buenos Aires.—**

"Subían los acordes hacia el cielo".

Muy bien. Tenemos un endecasílabo inofensivo que dará envidia a más de un coplero de profesión.

"Perdiéndose su eco en lo infinito";

Perfectamente. Ahí está un endecasílabo bien documentado.

"El rojo candente reemplazaba el hielo".

¿Qué es eso? Es un aspirante a verso de once sílabas que ha errado la vocación.

"De un pobre corazón enfermito".

No hablemos más. Cúrese el oído, que también lo tiene enfermito.

**P. A.—Buenos Aires.**—Se ha equivocado usted al remitirnos una cosa que no comprendemos, o nos hemos equivocado nosotros al no comprenderla. Quédese con la explicación que su vanidad literaria prefiera.

**E. R. E. — Buenos Aires.** — ¿Qué quiere decir *coorte?* No lo sabe usted ni le hace falta. Le sobra con que le digamos que en esa palabra figura una hache. No se le ocurra, sin embargo, escribir *choorte, coohrte, coorhte, coorthe* ni *coortch.*

**R. D. M. — Buenos Aires. —**

"En el infernal ejército fueron enrollados"

no es un verso de la clase que usted aspira a escribir.

"En la vecina estación ferrocarrilera". tiene algunas sílabas de sobra.

Se lo advertimos para que se entere.

**J. B. — Buenos Aires.** — Prosa y verso, verso y prosa... Es usted un macaneador enciclopédico.

**M. D. — Buenos Aires. —**

Usted debe de pensar
que mejoran sus trabajos
a fuerza de latinajos.
¡Qué diablo han de mejorar!

**J. E. R. — Buenos Aires.** — Poetas lo somos todos. ¡Dios sabe el raudal de lirismo que hay en los perros cuando ladran a la luna!

**M. F.—Buenos Aires.**—El canasto es neutral.

**D. B. F. — Buenos Aires.** — El sol sale para todos. Lo mismo muere de insolación un borracho aristocrático que un cargador del puerto.

**C. R. — Buenos Aires. —**

"Palabra fatídica y sombría".

Ahí falta algo.

"No *es* los pueblos sencillos, laboriosos, quienes..."

¡Admirable concordancia!

"Se vengan honores nacionales".

No prosigamos.

**R. C. D. — Buenos Aires.** — Los cervantófilos son tremendos; sobre todo los cervantófilos de ocasión. El año que viene esperamos ver algún folleto destinado a demostrar que Cervantes fué un precursor de la telegrafía sin hilos o de la cocina supervegetariana.

**C. R. — Lanús.** — Nos gustan los testarudos.

**J. G. — La Plata. —**

"¡Oh Dios! ¡Cuán lóbrega y dolorida,
Dolorida y áspera, es mi existencia
Que, como inexorable sentencia
Llora y sufre, con fiebre ardecida."

Debe usted ponerse en manos de un especialista, sin pérdida de tiempo.

**A. B. C. — Santa Fe.** — No.

**A. M. y C.—Posadas.**—Puede ser que "al pie del torrente Llobregat" sean versos las líneas desiguales que nos ha remitido. Aquí no lo son. Sentiremos que el Llobregat se ofenda de nuestro mezquino criterio.

*Vendemos a precios muy convenientes una coleccion magnífica de ropa blanca, interior y especial para abrigo.*





**CAMISETA** marca "Wolsey", con cartera, de lana color gris natural; artículo de mucho abrigo. . . $ **8.50**

**CALZONCILLO** de igual calidad y haciendo juego, pesos. . . . . . . . . **8.50**

**TRAJES** Pyjamas de franeleta inglesa, artículo de mucho abrigo y duración. Saco con cuello derecho y botones de caroso, pantalón con botones en la pretina, pesos. . . . . . . . . **5.50**

**CAMISETAS** de pura lana, tejido Ribb, pechera doble. . . . $ **9.—**

**CHALECO** con mangas y bolsillo; de tejido "Jersey", en color unido, con guarda, pesos. . . . . . . . . . . . . . . . **19.50**

**CALZONCILLO** de igual calidad y haciendo juego. . . . . . . . . . . . . . . . $ **9.—**

**CAMISETAS** de pura lana, blancas con rayas de seda de color. . . . . . . . . . . $ **9.50**

**CALZONCILLO** de la misma clase y haciendo juego. . . . . . . . . . . . . . $ **10.—**

# Ropa blanca para hombres

**CAMISAS** de franeleta inglesa, colores surtidos, gustos elegidos; artículo muy fuerte y de abrigo; medidas del 35 al 46, con cuello doblado, $ 3.—; sin cuello. . . . . . $ **2.75**

**CAMISAS** de franela de lana "Ceylan", en colores surtidos; de mucho abrigo y bien confeccionadas; medidas del 35 al 46, con cuello volcado, $ 4.75; con tirilla planchada $ **4.50**

**CALZONCILLOS** de bombasí blanco o de color, a rayas, artículo de mucho abrigo, con refuerzo en los fundillos, cinta y botón en la botapierna; medidas de cintura de 75 a 120 centímetros. . . . . . . . . . . . . $ **3.50**

**CALZONCILLOS** cortos, de zephyr, en colores firmes, con fundillos reforzados; medidas de cintura de 75 a 120 ctms., largo de entrepierna 35 ctms. . . . . . . . . . . . . $ **1.75**

**CALCETINES,** artículo francés, reforzados. $ **0.45**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

**GATH & CHAVES Lᵈ**

**CASA CENTRAL: Cangallo y Florida**

**TRAJES** Pyjamas de franela de lana gruesa, con cuello volcado y botones de nácar; gran surtido de medidas, a. . . . $ **20.—**

# La chiva de don Juan Barrigón

## El calentador de agua









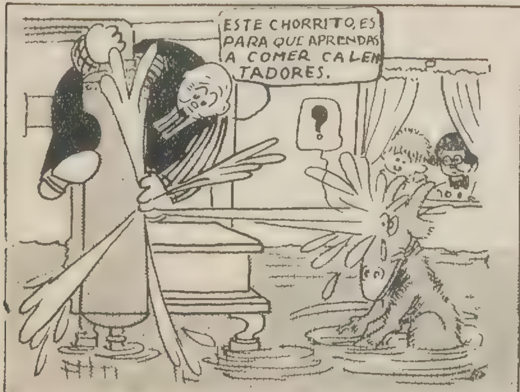


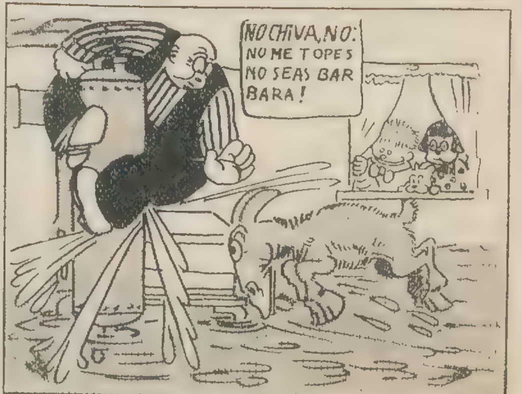










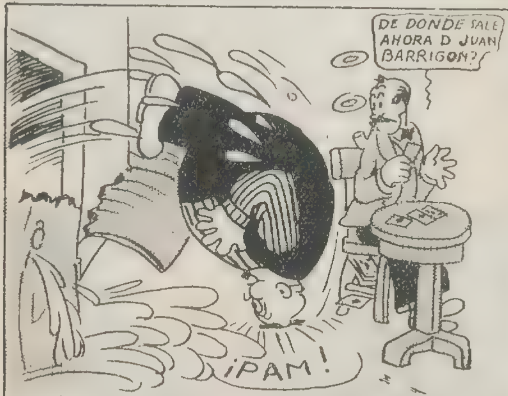




*(Continúa.)*













(De *New York Herald*.)







# Las aventuras de un bohemio en el Infierno

## 2.ª PARTE



Nuestro buen bohemio se encuentra en el infierno, viendo la penitencia de los malos enamorados, cuando las almas de sus víctimas se levantan como palomas blancas, para atormentarlos, con los recuerdos de las cosas buenas del mundo perdido, incluyendo el **NECTAR**, la bebida de los Dioses.

**NÉCTAR**
**LA BEBIDA DE LOS DIOSES**
**NÉCTAR**
**:: :. :: LA MEJOR GINEBRA**

IMPORTADA POR **Moore & Tudor** establecido 55 años

Cuando las personas que residen en provincias necesitan encargar algo a Buenos Aires, ocupan algún amigo de confianza.

Un amigo de confianza de todos sus lectores, es "Fray Mocho", que ha puesto ha disposición de ellos su Oficina de Compras

# Pueden ocuparla para cualquier encargo. El objeto más insignificante o el de más valor. Sin ninguna comisión ni recargo de precios.

Lo que es la

## OFICINA DE COMPRAS DE "FRAY MOCHO"

Un intermediario que no cobra comisión entre los habitantes del interior de la república y los establecimientos comerciales de la Capital Federal.

Cualquier persona puede encargar por medio de la *Oficina de compras de* FRAY MOCHO lo que necesite, de cualquier valor y de cualquier índole que el artículo sea.

Si el mandante tuviera ya en vista el artículo, por algún aviso o catálogo, se comprará tal como él lo indique y en la casa que designe. En otros casos se buscaría la mayor conveniencia de precio y calidad.

Si la oficina viera que el artículo no está de acuerdo con el anuncio que ha inducido a ordenar la compra, *cumpliendo los fines de defender los intereses del mandante,* se abstendrá de efectuar la adquisición comunicando las razones.

Contando la oficina con personal competente, hará también las compras que se libren a su criterio indicándole el objeto del artículo, así sean éstos para uso común, regalos, etc.

Antes de encargar un artículo puede solicitarse toda clase de datos, que inmediatamente serán enviados por la oficina. También gestionaremos el pronto despacho de encargos hechos independientemente de nuestra oficina y que por cualquier causa no hayan sido atendidos.

NO SE ACEPTARAN PEDIDOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Todo cuanto sea materia de comercio corriente *podrá ser adquirido por medio de la Oficina de compras de* FRAY MOCHO.

Comestibles, ropas, calzados, bebidas, tabacos, artículos de escritorio, grafófonos, discos, muebles, objetos de arte, instrumentos de música, máquinas de coser, de escribir, para agricultura, ganadería, repuestos, animales, vehículos, remedios, alhajas, etc., etc.

El hecho de poder comprar *todo* por medio de la *Oficina de compras de* FRAY MOCHO, presenta al público la comodidad de con una carta y un solo giro, poder encargar, *y con seguridad de buen cumplimiento y sin pagar ninguna comisión, ni recargo en los precios de venta,* los artículos que debería encargar a varias casas con el aumento de molestias y gastos que representan tantas cartas y tantos giros como encargos deba hacer.

HEMOS recibido y despachado ya gran cantidad de pedidos provenientes de distintas localidades de la república, lo mismo que informes y consultas de todo género, que gustosos hemos contestado por carta.

**El administrador de FRAY MOCHO atenderá inmediatamente cualquier queja o reclamo que se le dirija, por carta o personalmente, referente a la Oficina de Compras.**

*Por cualquier cosa que necesite encargar a Buenos Aires, diríjase a*

**Oficina de compras de**

**FRAY MOCHO**

**BOLÍVAR, 580**

# Avicultura

CONSULTAS

**Aficionado.—Villa Diego.**—Desarrollaremos el tema que le interesa, si nos indica concretamente el punto que desea tratemos. El libro "El conejo, la liebre y el lepórido", puede obtenerlo dirigiéndose a la casa Cabaut, de esta, calle Alsina y Bolívar, siendo su precio, según nos informan, $ 2.40 c|l., encuadernado en rústica.

**M. B.—Sáenz Peña.**—Aplique tintura de yodo a la pata del gallo Orpington; alójelo en lugar seco, y procure que durante la noche descanse encima de un posadero situado a poca altura del suelo.

**M. P. — Lamadrid 244. — Bahía Blanca.**—Para obtener condiciones de subscripción relatitivas a la "Revista de Avicultura", debe solicitarlas de la Escuela avícola que funciona en La Plata, anexa al Jardín Zoológico. Es la única publicación especializada que se edita en el país y creemos que por su contenido, puede serle de utilidad.

**S. N. — Adolfo Alsina.** — Para ciento cincuenta aves adultas, necesita diez comederos de metros 1.50, cada uno de los cuales sirve cómodamente para el racionamiento de quince animales. Puede construirlos de madera o hierro galvanizado, siendo forma muy conveniente la llamada vulgarmente de "libro abierto", debiéndose amparar la parte superior, bien sea con listones o alambre, para evitar que las aves pisoteen y desperdicien los alimentos.

**A. L.—Echeverría.**—Es muy joven, todavía, el gallo que menciona, para utilizarlo como reproductor. Dado que posee buenas características y ser su sangre de calidad, conviene que lo reserve hasta esperar mayor formación, pues de emplearlo en la actualidad, si bien podría obtener descendencia, ésta no sería tan robusta como cumpliendo la condición indicada, y el animal, indudablemente, al ser sometido a servicio prematuramente, reduciría sus bondades presentes y no alcanzaría el desarrollo que promete.

**M. T.—Larramendy.**—Aunque existen contrarias opiniones respecto del punto que consulta, nuestro criterio es favorable a la práctica de las uniones consanguíneas, siempre que se observe una rigurosa selección en los reproductores. Por tanto, de acuerdo con nuestro modo de pensar, que es, por otra parte, el más generalizado, entendemos ha de darle buenos resultados el plantel que proyecta, si sus componentes, aún siendo próximos parientes, presentan manifiestas características de pureza.



Gallo y gallina raza Malaya

**R. V.—Valentín Gómez.**—Hemos ya expresado repetidas veces que no se conoce ningún procedimiento para apreciar si el huevo se halla o no fecundado, sin someterlo a incubación. Germen, todo huevo normalmente constituído lo contiene, pero dicho germen no será susceptible de producir un nuevo ser organizado, si previamente no ha recibido la acción fecundante. Para poder precisar si el germen ha sido fecundado, como antes decimos, impónese que determinada temperatura, obrando sobre el mismo, lo obligue a desenvolverse, en cuyo caso el embrión se desarrolla o permanece sin variaciones.

**P. F. — Ranchillos.** — Es conveniente que proceda a separar por sexos los pollos que posee más crecidos, pues siendo de raza del Prat, muy precoces en las manifestaciones instruitivas, en tal sentido, malgastarían energías y su desarrollo resultaría perjudicado.

**B. E.—Bordenave.**—Si puede obtener huevos de buena procedencia, le aconsejamos aprovechar la presente estación para realizar incubaciones: las crías tempranas, especialmente de razas pesadas como Orpington y Brahma, poseen muchas ventajas sobre las tardías.

**S. G.—General Villegas.**—Para activar la postura de sus gallinas, debe obligarlas al ejercicio. Para ello disponga una litera en el interior del dormidero, formada por paja o pasto seco, de 35 centímetros de espesor, en la que entreverará los granos que acostumbra destinar a las aves. Será eficaz, también, que el primer racionamiento sea compuesto por una papilla blanda, a base de harinas de cereales, humedecida en agua templada.—**DICK.**

## De todo un poco

A propósito de la supremacía de la musica alemana, un periodista italiano ha hecho una estadística curiosa de la que resulta que, exceptuando a Bach y a Haendel, casi todos los demás músicos que figuran como alemanes no lo son: Beethoven es de origen flamenco, de Lovaina; Schubert, austriaco, lo mismo que Mozart; Haydn, croata; Gluck, checo; Bruckner, austriaco; Wagner y Schumann, sajones medio austriacos, y Manuel Moor, húngaro.

En cuanto a los directores de orquesta, Richter es húngaro; Nikish, húngaro también; Mahler, checo; Mottle, vienés, y Weingartner, dálmata.

D'ANNUNZIO



—Si con mi discurso llego a conseguir un excelente resultado para mi bolsillo, puedo también esporar la inmortalidad en el alma de mis acreedores.

("Simplicissimus")

Por lo que hace a los "virtuosi". Joachim es húngaro; Kreisler, vienes; Sauer, vienés; Lescheteitzki, galiziano; Kubelik, Flesch y Paner, húngaros y vieneses, etc.

El gobierno inglés ha adquirido un terreno en las cercanías de Londres, para enterrar a los súbditos mahometanos que mueran en el país.

Según una leyenda bretona, hay una ciudad bajo las aguas del golfo de Douarnenez, la famosa Is, dominio del rey Graalón, y según los estudios de M. Davil-Martin, parece que existe realmente una ciudad submarina a orilla del pueblo de Fos, en el Medite-



Pavimentando el camino de la civilización
("Life")

rráneo. Los bañistas recogen en la playa numerosas piezas de cerámica, romanas indudablemente, que las olas depositan sobre la arena, y los pescadores afirman que se ven bajo las aguas casas y calles.

---

La nueva bandera egipcia ostenta tres medias lunas blancas con la parte convexa hacia el asta y una estrella blanca de cinco puntas frente a los cuernos de cada una. El fondo de la bandera es rojo. Esta bandera era el estandarte particular del jedive. Se diferencia de la bandera turca en que la estrella de ésta es de seis puntas en vez de cinco.

PUDOR ULTRAJADO



La vieja señora miope.—¡Qué espectáculo dan las muchachas con estas modas de ahora!
("Life")

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| NUMERO SUELTO | En la capital....... | 20 centavos | EDICION DE LUJO | Número suelto: En la capital....... | 40 centavos |
| | Fuera de la capital. | 25 „ | | „ „ Fuera de la capital.. | 50 „ |